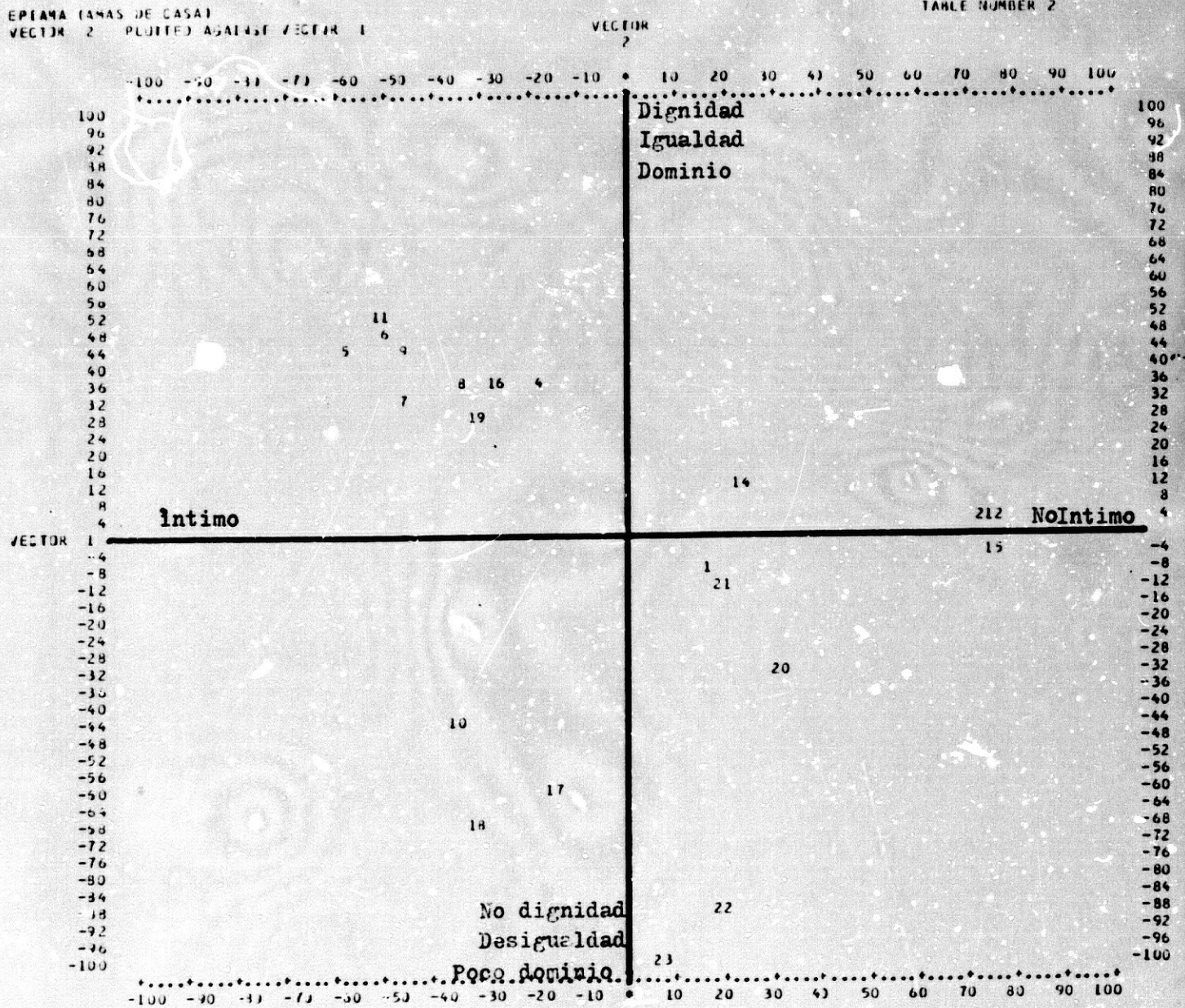


Figura 6.e.- Configuración bidimensional del espacio episódico de las amas de casa.



1. Tomar café.
2. Hablar con el tendero.
3. Hablar con mi marido.
4. Hablar con parientes.
5. Conversar con el hijo.
6. Jugar con el hijo.
7. Conversar con amigos.
8. Tomar copas con amigos.
9. Tomar copas con mi marido.
10. Hablar con el profesor de mis hijos.
11. Hacer el amor con mi marido.
12. Hablar con el panadero.
13. Hablar con el lechero.
14. Hablar con el vecino.
15. Hablar con el repartidor de butano.
16. Hablar por teléfono con amigo.
17. Ir al médico.
18. Reñir con el hijo.
19. Excursión con amigo.
20. Hablar con funcionario de una ventanilla.
21. Ir al peluquero.
22. Le tiran una piedra al cristal.
23. Un hombre la persigue en coche.

Tabla 6.10.- Coeficientes de regresión múltiples tipificados y coeficientes de correlación múltiple entre las coordenadas de puntos ofrecida por el programa INDSCAL y cada una de las escalas bipolares en los sujetos amas de casa.

ESCALA	Coefic. de regr.		corr.	R	P
	Dim.1	Dim.2	múltiple		
1.	0.34	0.24	0.34	0.24	0.0000
2.	0.32**	-0.74**	0.9	0.81	0.0000
3.	-0.04	-0.77*	0.76	0.58	0.0002
4.	-0.09	-0.7*	0.68	0.46	0.0020
5.	-0.2	0.79*	0.88	0.78	0.0000
6.	-0.71**	0.41**	0.94	0.89	0.0000
7.	-0.86*	0.14	0.92	0.85	0.0000
8.	0.16	-0.8 **	0.88	0.77	0.0000
9.	-0.51**	0.61**	0.93	0.87	0.0000
10.	0.17*	-0.8 **	0.94	0.88	0.0000
11.	0.58**	-0.19	0.67	0.46	0.0000
12.	0.14	-0.89**	0.95	0.9	0.0000
13.	-0.79**	0.24*	0.91	0.82	0.0000
14.	-0.08	-0.75**	0.73	0.53	0.0005
15.	0.39**	-0.71**	0.93	0.87	0.0000

* P < 0.05

** P < 0.01

La primera dimensión queda definida por las escalas: pasivo -- activo, me expreso tal y como soy -- no me expreso tal y como soy, aburrido -- interesante, frustrante -- enriquecedor, íntimo -- no íntimo, intenso -- superficial, correspondido -- no correspondido, pasivo -- activo. A nuestro modo de ver esta dimensión se refiere claramente a

los aspectos afectivos de los episodios -podría denominarse **íntimidad**- y está relacionado con el grado de implicación emocional del individuo en la situación. Como puede apreciarse en la figura 6.e. cerca del extremo "íntimo" están los episodios conversar con el hijo, hacer el amor con el marido, jugar con el hijo y las interacciones con amigos. Más cerca del punto intermedio de la dimensión se sitúan: hablar con el profesor de mis hijos, ir al médico, reñir con el hijo y otras interacciones con personas algo conocidas (peluquero, vecino). En el extremo "no-íntimo" de la dimensión se encuentran las interacciones muy breves y con personas prácticamente desconocidas -tendero, panadero, repartidor de butano.

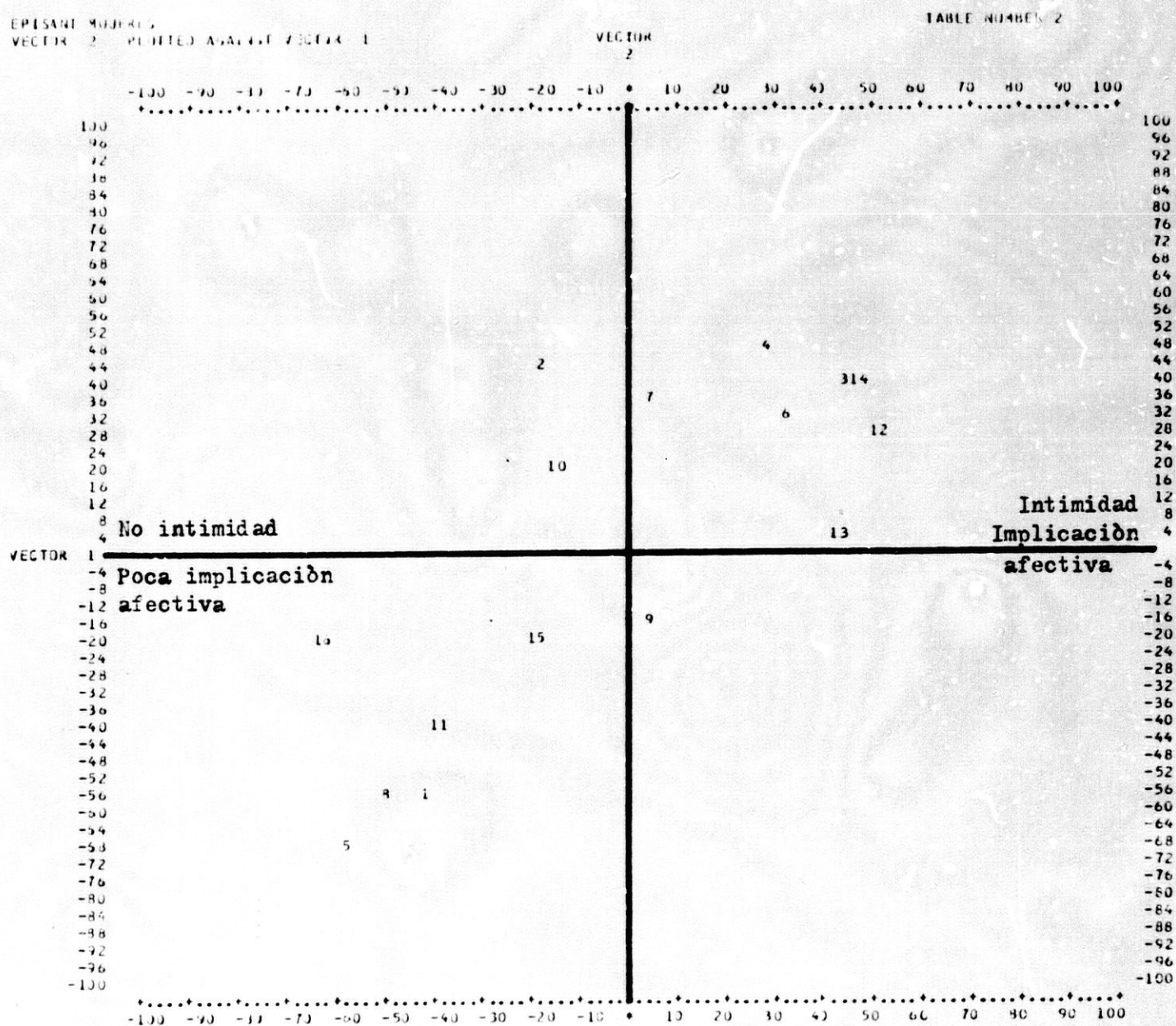
La segunda dimensión vendría definida por los aspectos de **dignidad, igualdad y dominio** que la persona tiene sobre el episodio. Las escalas que definen esta dimensión son: me siento tratado como persona -- no me siento..., no me siento discriminado -- me siento..., libre -- coaccionado, cooperativo -- competitivo, relajado -- tenso, sé como comportarme -- no sé como comportarme, me expreso como soy -- no me expreso como soy, frustrante -- enriquecedor, correspondido -- no correspondido. En la figura 6.e puede verse que en el extremo negativo de la dimensión se sitúan dos episodios que claramente suponen una "agresión" -aunque

de carácter bien distinto- contra la mujer ("un hombre la persigue en coche" y "le tiran una piedra al cristal") y donde ella no sabe desenvolverse bien. Cerca de ese extremo también se sitúan reñir con el hijo, ir al médico, hablar con el profesor de mis hijos y hablar con funcionario de una ventanilla. Resulta interesante la posición de estos episodios en la dimensión pues denotan ciertos aspectos característicos de la muestra estudiada. En la zona intermedia de la escala están los episodios más superficiales -hablar con el vecino, comerciantes, etc.- y en el extremo positivo se sitúan "hacer el amor con mi marido" y relaciones con hijos y amigos.

II.3. La configuración episódica de los estudiantes de ATS.

Utilizando como índice del número óptimo de dimensiones la varianza explicada, cuatro dimensiones parecían ser las adecuadas para interpretar la configuración episódica de las mujeres estudiantes de ATS.

Figura 6.f.- Dimensiones 1 y 2 suministradas por el programa INDSICAL para los episodios de las mujeres estudiantes de ATS.



1. Conversar con comerciantes.
2. Estudiar con compañeros-as.
3. Comiendo con la pareja.
4. Pasar un rato con los amigos-as.
5. Hablar con el jefe-a o superior-a.
6. Discutiendo con la pareja.
7. En el bar con compañeros-as
8. Conversar con el conductor del autobús.
9. Charlar con familiares.
10. Intervenir con pacientes.
11. Saludar a porteros-as o servicio doméstico.
12. Hacer el amor con la pareja.
13. Jugar con hijos o niños.
14. Despertar con la pareja.
15. Informar a los familiares del paciente.
16. Relación con celadores y auxiliares de clínica.

Figura 6.g.- Dimensiones 3 y 4 suministradas por el programa INDSICAL para los episodios de las mujeres estudiantes de ATS.

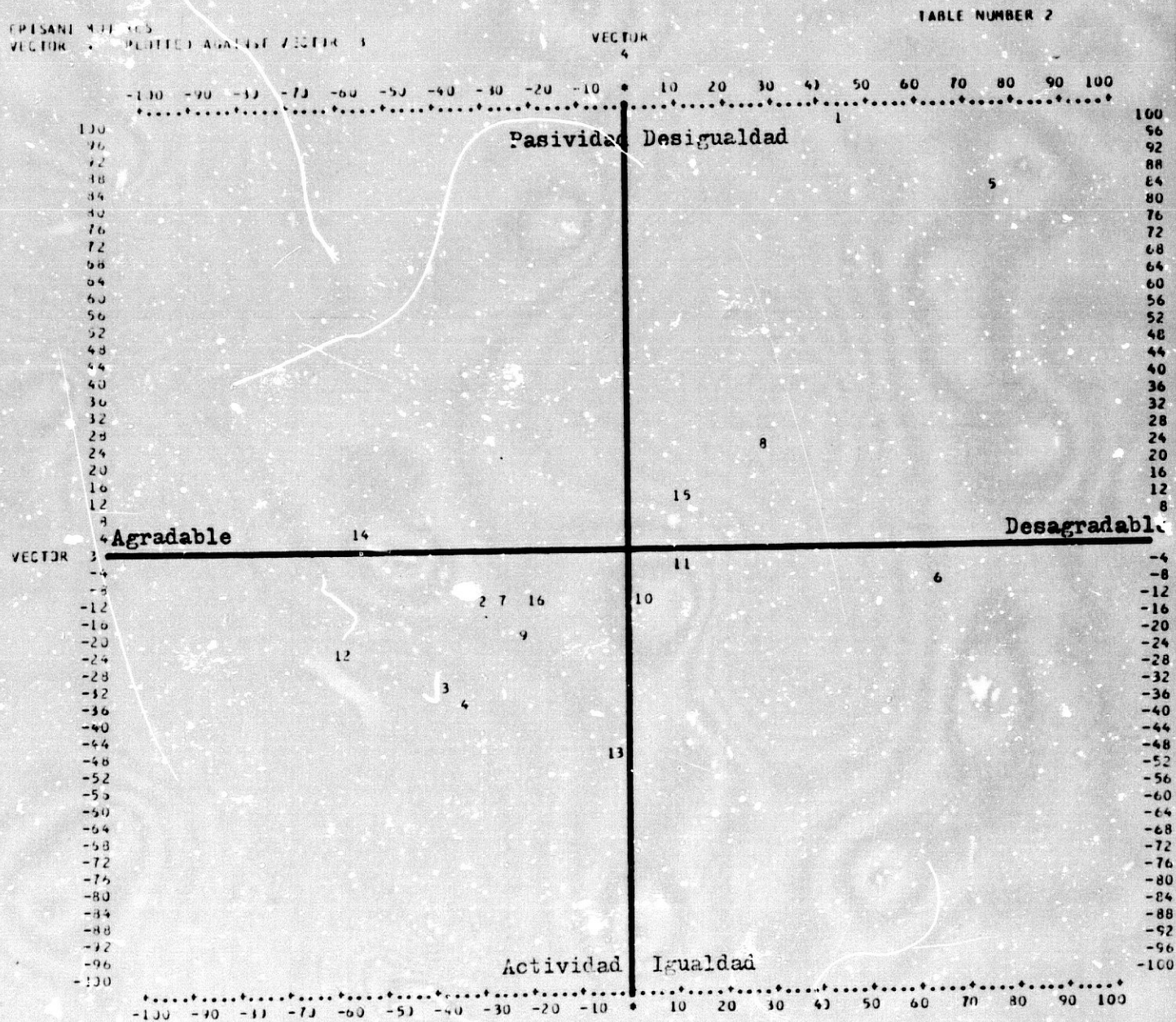


Tabla 6.11.- Coeficientes de regresión múltiples tipificados y coeficientes de correlación múltiple entre las coordenadas de puntos ofrecida por el programa INDSAL y cada una de las escalas bipolares en los sujetos estudiantes de ATS mujeres

ESCALA	Coeficientes de regresión				corr. múltiple	R	P
	Dim.1	Dim.2	Dim.3	Dim.4			
1.	0.38	-0.41	0.1	0.47	0.66	0.44	0.14
2.	-0.26	-0.24	-0.02	0.55**	0.93	0.87	0.0001
3.	-0.25	-0.25	0.14	0.40*	0.92	0.85	0.0002
4.	0.35	-0.07	-0.23	-0.57**	0.94	0.88	0.0000
5.	-0.1	-0.26	0.32	0.26	0.83	0.69	0.008
6.	-0.34*	-0.41	0.06	0.28*	0.96	0.93	0.0000
7.	-0.16	-0.4	-0.33	0.66**	0.91	0.83	0.0003
8.	0.03	-0.08	0.63**	0.32	0.93	0.86	0.0001
9.	0.16	0.46*	-0.2	-0.25	0.95	0.9	0.000
10.	0.39	-0.68	0.67*	0.55	0.74	0.55	0.048
11.	0.48*	0.55*	0.18	-0.08	0.92	0.85	0.0002
12.	-0.07	-0.23	-0.88**	-0.27	0.89	0.79	0.001
13.	-0.64**	-0.39*	-0.03	-0.01	0.95	0.9	0.0000
14.	0.00	-0.18	0.38	0.41	0.86	0.75	0.002
15.	-0.37*	-0.00	0.33**	0.3	0.95	0.9	0.0000

* P < 0.05

** P < 0.01

La primera dimensión venía definida por las escalas "íntimo -- no íntimo", "correspondido -- no correspondido", "superficial -- intenso" e "interesante -- aburrido". A nuestro juicio la intimidad e implicación afectiva de los episodios son los aspectos captados por esta dimensión. En un extremo de ella aparecen los episodios "hacer el amor con la

pareja" y "jugar con hijos o niños" y en el otro "relación con celadores" y "hablar con el jefe o superior".

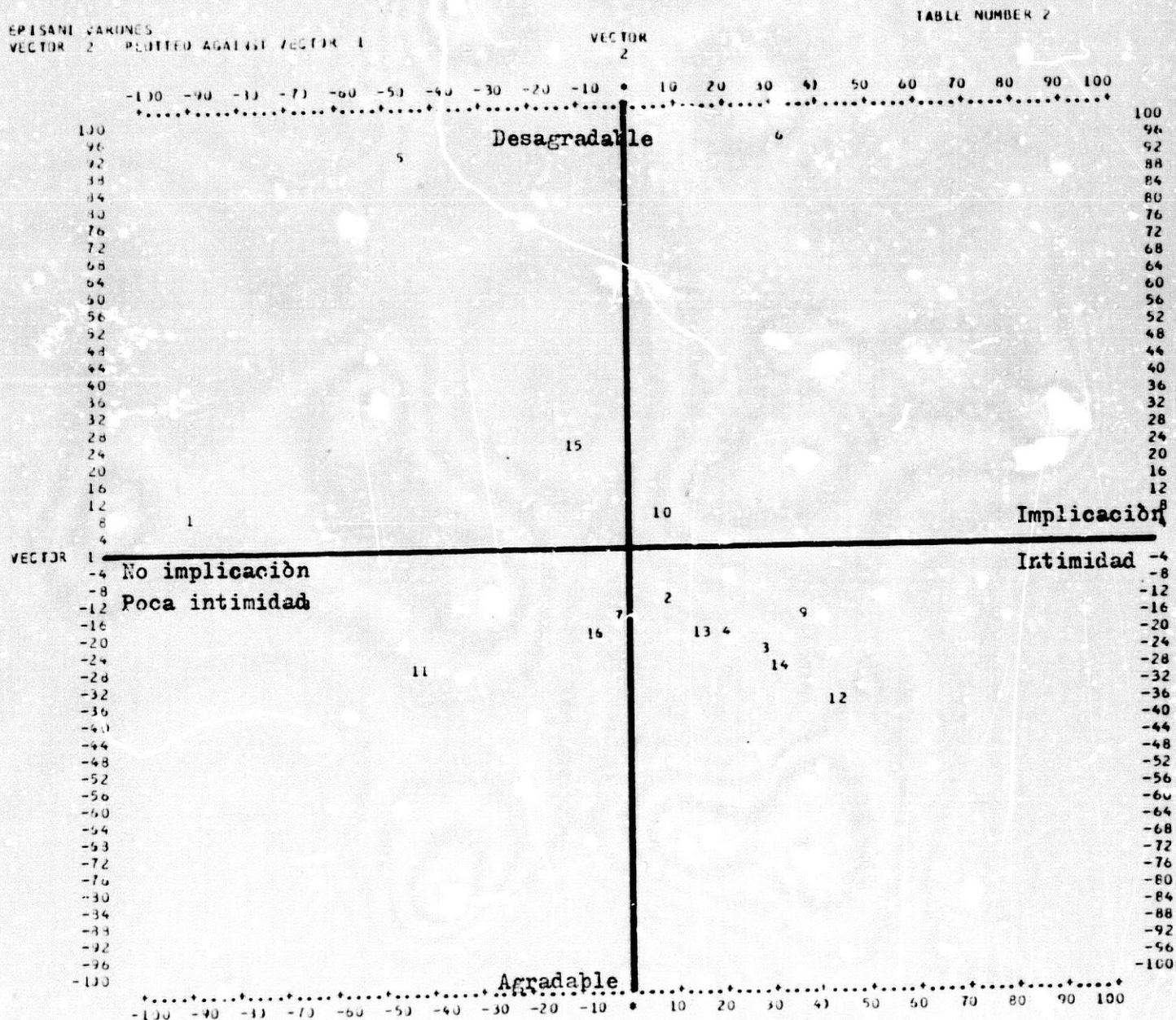
La segunda dimensión viene definida por las escalas "frustrante -- enriquecedor", "interesante -- aburrido", "superficial -- intenso" e "íntimo -- no íntimo". Es bastante similar a la dimensión 1 (su índice de correlación con ella es bastante alto), sólo que añade el matiz de "frustrante -- enriquecedor". Esta dimensión parece difícil de interpretar y dado que apenas aporta nada a la interpretación de la configuración episódica de este grupo de sujetos, fue descartada.

La dimensión 3 queda definida por las escalas "cooperativo -- competitivo", "tenso -- relajado", "correspondido -- no correspondido" y "agradable -- desagradable". Como ilustra la figura 6.g. los episodios en esta dimensión se sitúan no en virtud de la otra persona en ellos implicados sino según la actividad realizada. Un ejemplo claro lo suministra la posición de dos episodios que implican a la misma persona: "hacer el amor con la pareja" y "discutir con la pareja"; ambos episodios están en extremos opuestos en esta dimensión. Curiosamente, el episodio "hablar con el jefe o superior" es el más cercano al extremo negativo de la dimensión.

En la cuarta dimensión las escalas con un alto coeficiente de regresión múltiple son: "me expreso tal y como soy -- no me...", "activo -- pasivo", "me siento discriminado -- no me siento discriminado", "me siento tratado como persona -- no me siento..." e "interesante -- aburrido. Esta dimensión claramente denota el aspecto **igualitario** y personal de la interacción, así como a la **actividad** con la cual el sujeto se percibe en ella. Hay una cierta concentración de episodios en torno al punto medio de la dimensión, pero se sitúan muy cerca del extremo "desigual - pasivo" los episodios "conversar con comerciantes" y "hablar con el jefe o superior". "Hacer el amor con la pareja" parece implicar para las mujeres de esta muestra menor actividad e igualdad que "comer con la pareja" o "jugar con hijos o niños".

Para los estudiantes de ATS varones también pareció en principio que 4 dimensiones es el número óptimo para poder interpretar su configuración episódica.

Figura 6.h.- Dimensiones 1 y 2 suministradas por el programa INDESCAL para los episodios de los hombres estudiantes de ATS.



1. Conversar con comerciantes.
2. Estudiar con compañeros-as.
3. Comiendo con la pareja.
4. Pasar un rato con los amigos-as.
5. Hablar con el jefe-a o superior-a.
6. Discutiendo con la pareja.
7. En el bar con compañeros-as
8. Conversar con el conductor del autobús.
9. Charlar con familiares.
10. Intervenir con pacientes.
11. Saludar a porteros-as o servicio doméstico.
12. Hacer el amor con la pareja.
13. Jugar con hijos o niños.
14. Despertar con la pareja.
15. Informar a los familiares del paciente.
16. Relación con celadores y auxiliares de clínica.

Figura 6.i.- Dimensiones 3 y 4 suministradas por el programa INDSCAL para los episodios de los hombres estudiantes de ATS.

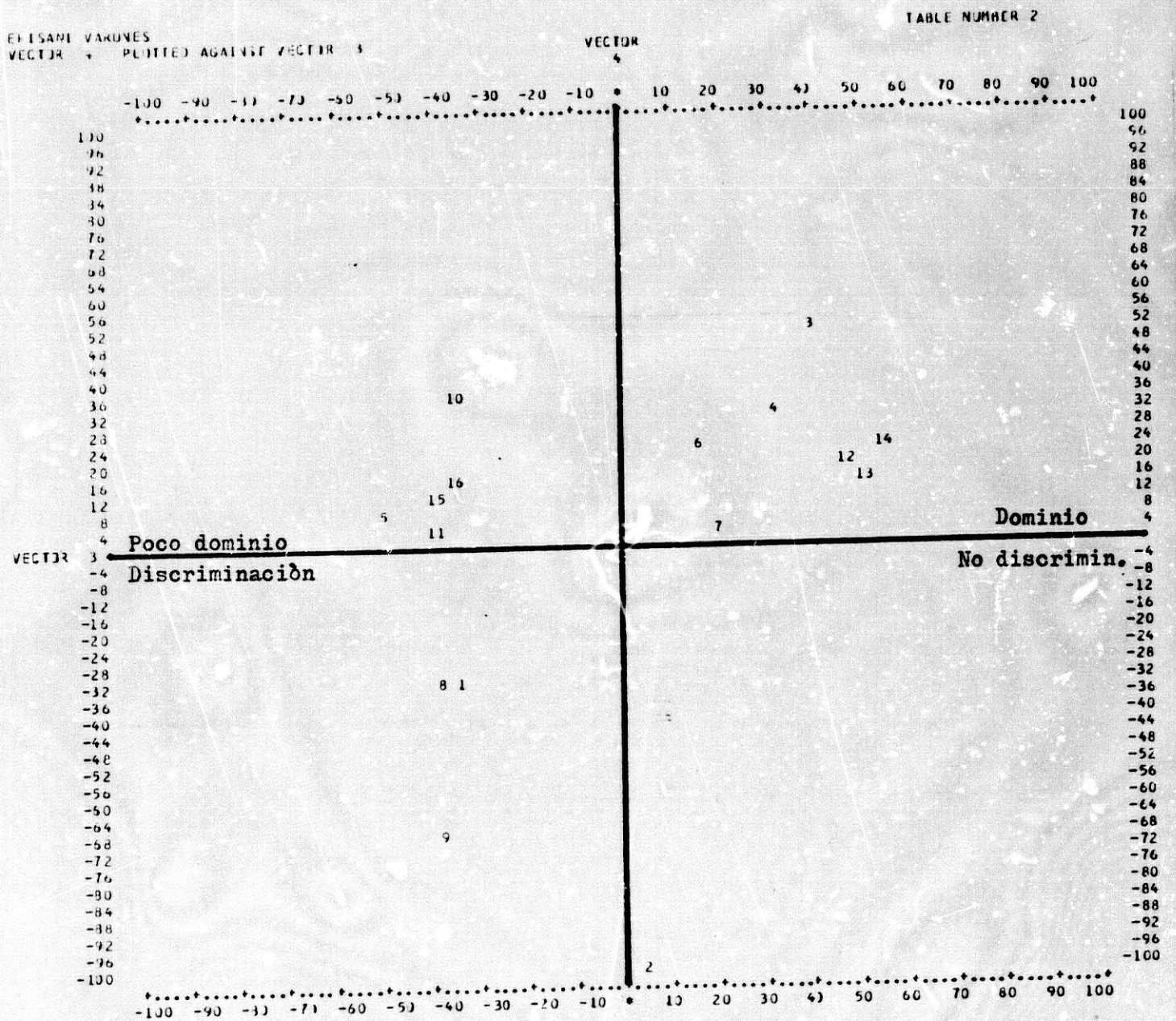


Tabla 6.12. Coeficientes de regresión múltiples tipificados y coeficientes de correlación múltiple entre las coordenadas de puntos ofrecida por el programa INDSICAL y cada una de las escalas bipolares en los sujetos estudiantes de ATS varones

ESCALA	Coeficientes de regresión				corr. múltiple	R	P
	Dim.1	Dim.2	Dim.3	Dim.4			
1.	0.7 *	0.35	0.07	-0.2	0.73	0.53	0.06
2.	0.05	0.52*	-0.46	0.03	0.76	0.58	0.03
3.	-0.56	-0.13	-0.00	-0.32	0.72	0.51	0.07
4.	0.38*	-0.15	0.35*	0.45**	0.95	0.91	0.0000
5.	0.17	0.38*	-0.77**	-0.09	0.89	0.79	0.0009
6.	-0.68*	0.02	-0.07	0.09	0.76	0.58	0.03
7.	-0.83**	-0.28	-0.21*	0.16	0.91	0.83	0.0003
8.	-0.48**	0.57**	-0.23	0.06	0.94	0.89	0.0000
9.	0.62**	-0.18*	0.25	0.16	0.93	0.86	0.0001
10.	-0.27	0.69**	-0.19	-0.03	0.91	0.83	0.0003
11.	0.85**	0.23*	0.19	0.02	0.96	0.93	0.0000
12.	0.23	-0.72**	0.15	0.02	0.89	0.79	0.0011
13.	-0.71**	-0.24	-0.18	-0.24	0.91	0.84	0.0003
14.	-0.37	0.12	-0.51*	0.00	0.84	0.7	0.006
15.	-0.54**	0.13	-0.34	-0.24	0.96	0.92	0.0000

* P < 0.05

** P < 0.01

La primera dimensión venía definida por las escalas "actúo como lo haría una persona de mi sexo -- actúo de manera diferente...", "activo -- pasivo", "interesante -- aburrido", "frustrante -- enriquecedor", "correspondido -- no correspondido", "íntimo -- no íntimo", "superficial -- intenso", "me siento discriminado -- no me siento discriminado" y "cooperativo -- competitivo". A nuestro

juicio esta dimensión se relaciona con los aspectos implicadores e íntimos de los episodios.

La segunda dimensión venía definida por las escalas "tenso -- relajado", "agradable -- desagradable", "cooperativo -- competitivo", "libre -- coaccionado" y "superficial -- intenso". Esta dimensión hace referencia al aspecto agradable o desagradable de un episodio, fundamentalmente. Aunque ningún episodio se sitúa cerca del extremo "agradable", dos si lo hacen cerca del otro extremo: "hablar con el jefe o superior" y "discutir con la pareja".

La tercera dimensión la definían las escalas "libre -- coaccionado", "me siento discriminado -- no me siento discriminado", y "sé como comportarme -- no sé..." Es interesante que en los varones estudiantes de ATS haya aparecido esta dimensión, que está estrechamente vinculada al dominio con que el sujeto se percibe en el episodio y a la sensación de discriminación. Como puede apreciarse en la figura 6.i. el grupo de episodios que se refieren a la actividad laboral (relación con jefa, personal auxiliar, pacientes y familiares de pacientes) está situado claramente en un extremo del continuo.

La cuarta dimensión tenía sólo una escala con un índice de regresión alto: "me siento discriminado -- no me siento...", y su interpretación era difícil por lo que -según los criterios ya expuestos- fue descartada.

II.4. Discusión de los resultados

El enfoque y la metodología propuestos por Forgas se han revelado en nuestro caso como una herramienta útil para construir una taxonomía de las percepciones que los individuos de diferentes grupos tienen de sus interacciones con personas del otro sexo. Igual que otros autores han construido taxonomías de todas las interacciones que las personas tienen entre sí, de las interacciones sexuales o de las interacciones comunicativas, nosotros hemos realizado dicha tarea con los episodios de interacción entre hombres y mujeres.

Los diferentes episodios, en cada uno de los grupos estudiados, se situaban en un espacio episódico significativo e interpretable generalmente en función de tres dimensiones -excepto en el caso de las amas de casa donde dos dimensiones fueron suficientes. En la tabla 6.13 figuran las dimensiones

encontradas en otras investigaciones y en la tabla 6.14 las que han aparecido en nuestra investigación.

Tabla 6.13.- Dimensiones de las configuraciones aparecidas en otras investigaciones sobre episodios sociales.

AUTOR y AÑO	TIPO DE EPISODIO ESTUDIADO	DIMENSIONES ENCONTRADAS
Moos (1968)	Generales	- Evaluativa - Implicación - Autoconfianza - Amistosidad - Potencia
Magnusson (1971)	Generales	- Positividad - Negatividad - Pasividad - Interacción social - Actividad individual
Wish (1975)	Comunicación	- Cooperación/amistosidad - Intensidad - Igualdad/simetría - Formal/informal - Orientación a la tarea
Forgas (1976)	Generales (amas de casa) (estudiantes)	- Intimidad / amistosidad implicación - Autoconfianza y competencia - Implicación - Autoconfianza - Placenteros o no
Wish et al. (1976)	Generales	- Competitividad, hostilidad - Poder compartido / desigual - Relac. formales /familiares - Intensa / superficial
Forgas (1978)	Generales	- Ansiedad - Implicación - Evaluación - Socioemocional / tarea
Forgas y Dubosz (1980)	Sexuales	- Deseabilidad social - Amor y compromiso - Sexualidad
Forgas (1981a)	Generales (equipo A) (equipo B)	- Amistosidad - Intimidad - Actividad - Evaluación

Forgas Generales
(1983a)

- Amistosidad
- Autoconfianza
- Evaluación
- Seriedad
- Implicación

Tabla 6.14.- Dimensiones utilizadas para configurar el espacio episódico de los diversos grupos de nuestra investigación.

GRUPO ESTUDIADO	DIMENSIONES OBTENIDAS
Estudiantes varones de Psicología	<ul style="list-style-type: none">- Libertad / dignidad- Intimidad / familiaridad / implicación afectiva- Dominio / competencia
Estudiantes mujeres de Psicología	<ul style="list-style-type: none">- Dignidad / libertad- Interés y enriquecimiento- Igualdad
Amas de casa	<ul style="list-style-type: none">- Intimidad, afecto- Igualdad / dignidad / dominio
Estudiantes mujeres de ATS	<ul style="list-style-type: none">- Intimidad / implicación- Evaluación- Igualdad / actividad
Estudiantes varones de ATS	<ul style="list-style-type: none">- Intimidad / implicación- Evaluación- Dominio / discriminación

Como puede apreciarse, en líneas generales las dimensiones obtenidas en nuestro estudio son similares a las aparecidas en otras investigaciones realizadas en el área. En dichas investigaciones ya se puso de manifiesto que según las características del grupo o del tipo de episodios estudiado se ponía más énfasis en alguna dimensión que no aparecía en otros grupos o en otros episodios. Por ejemplo, en el estudio

de Forgas y Dobosz (1980) sobre episodios heterosexuales apareció una dimensión que era **sexualidad**, dimensión que no aparece en otras investigaciones; o en el estudio de los episodios que percibían los miembros de un Departamento de Psicología (Forgas, 1978a) apareció una dimensión "socioemocional - orientado a la tarea", que es una dimensión que suele aparecer en los episodios de grupos donde hay una relación laboral entre sus miembros. En nuestros grupos pueden apreciarse algunas notas características:

1. En otras investigaciones ha aparecido que los grupos cuyas interacciones son más limitadas o restringidas suelen emplear menos dimensiones para estructurar su espacio episódico que los grupos cuyas interacciones son más diversas y complejas. Así ocurre en nuestra investigación: las amas de casa emplean sólo dos dimensiones, mientras que los restantes grupos -generalmente estudiantes- emplearon tres.

2. En todos los grupos -y subgrupos según el sexo-, excepto en las mujeres estudiantes de Psicología, apareció una dimensión relativa a la intimidad, implicación y afecto que conlleva el episodio. Quiere esto decir que las interacciones con personas del otro sexo se sitúan claramente a lo largo de un continuo de intimidad - no intimidad, y son

percibidas de forma distinta según el lugar que ocupen en ese continuo.

3. La dimensión **dignidad** apareció en tres subgrupos: hombres y mujeres estudiantes de Psicología y amas de casa, aunque con matices distintos. En los dos primeros subgrupos la "dignidad" con la cual los individuos se perciben en los episodios va unida a la "libertad" percibida, mientras que en las amas de casa la "dignidad" va asociada al dominio o competencia sobre el episodio y a la igualdad existente en él.

4. La dimensión relativa al **dominio o competencia** percibidos en los episodios aparece también en tres subgrupos: varones estudiantes de Psicología, amas de casa y hombres estudiantes de ATS. En las amas de casa el dominio estaba unido a la igualdad y a la dignidad percibida, pero en el caso de los estudiantes de Psicología es una dimensión claramente definida, sin otros matices particularmente fuertes, y en los estudiantes de ATS el dominio iba unido a la discriminación (se veía claramente que en los episodios laborales los hombres se percibían con poco dominio sobre ellos y esto iba unido a la sensación de discriminación). Parece, pues, que el aspecto de competencia en las interacciones con personas del otro sexo es algo que

preocupa, particularmente, a los hombres (recuérdese que un componente claramente asociado al estereotipo sexual femenino era su dominio y capacidad para las relaciones interpersonales).

5. La evaluación que los individuos hacían de los episodios era un criterio importante para estructurar su espacio episódico en el caso de los estudiantes de ATS, tanto hombres como mujeres.

6. Las mujeres estudiantes parecen estar particularmente sensibilizadas con el aspecto de igualdad en sus interacciones con personas del otro sexo. Este aspecto también aparecía en las amas de casa, aunque con otras matizaciones, pero no aparece en ninguno de los dos grupos de hombres estudiados. En el caso de las mujeres estudiantes de ATS la igualdad va asociada a la actividad / pasividad del episodio y en las estudiantes de Psicología constituye una dimensión clara, sin matices. Es este grupo el que parece utilizar más bien criterios de igualdad, libertad e interés para estructurar la percepción de sus interacciones con personas del otro sexo y no criterios afectivos o de intimidad. Obsérvese que la segunda dimensión que utiliza se refiere a la aportación que el episodio en cuestión puede suponer para la persona y no tanto a su connotación afectiva.

Los sujetos de nuestra investigación suelen utilizar criterios subjetivos para estructurar su percepción de las interacciones intersexuales. Los dos criterios principales que se pueden apreciar son: a) el tipo de persona implicada, b) el carácter de la actividad desarrollada. Pero esta subjetividad no quiere decir que se dé una variación total de un individuo a otro, sino que la percepción es en gran medida compartida. El programa INDSICAL también suministra un espacio episódico donde los puntos en vez de ser los episodios estímulo son los sujetos contestantes, y la posición que ocupan en cada una de las dimensiones indican la importancia que cada sujeto otorga a cada dimensión. Dichos datos sobre las diferencias individuales no han sido incluidos aquí por carecer, a nuestro juicio, de interés para los objetivos de nuestro trabajo.

CAPITULO VII.- RESULTADOS DEL EXPERIMENTO SOBRE
LOS EFECTOS DE LA SALIENCIA DE
LA CATEGORIZACION SEXUAL

PRIMERA HIPOTESIS

I.1. Subhipótesis A

Las puntuaciones obtenidas por los sujetos en el cuestionario compuesto por los 20 estereotipos sexuales de la segunda fase del experimento fueron analizadas mediante análisis de varianza de dos vías (hombre/mujer x diada/grupo). A los sujetos se les pedía que indicaran cómo se sentían en ese momento -después de haber elaborado la defensa de su punto de vista en oposición a otro individuo/s- sobre cada una de las 20 escalas de 9 puntos -una para cada ítem (ver apéndice núm. 8). De esta manera pretendíamos medir el grado de estereotipia sexual del Yo que los individuos manifestaban en ese momento.

Contrariamente a lo hipotetizado, en la mayoría de los ítems no se daban diferencias significativas entre las diversas condiciones experimentales en la dirección de una mayor estereotipia del Yo en la condición grupal.

Tabla 7.1.- Resultados del cuestionario sobre auto-estereotipia sexuales.

Caract.	DIADA		GRUPO		Sexo	F Cond.	SC
	hombre	mujer	hombre	mujer			
1.	4.54	4.75	3.71	4	0.35	3.5	0.01
2.	3.21	4.29	2.25	2.83	4.45*	9.35**	0.4
3.	5.71	6.75	6.67	5.87	0.12	0.01	6.59*
4.	4.17	4.79	4.25	4.17	0.52	0.52	0.88
5.	5.75	5.04	5.08	5.58	0.08	0.03	2.57
6.	5.58	4.71	5.79	5.75	1.61	3	1.33
7.	4.29	3.75	4	4.21	0.13	0.03	0.64
8.	5.71	4.92	5.5	5.71	0.7	0.7	2.05
9.	5.46	5.87	5.83	6.08	0.68	0.52	0.04
10.	4.04	4.75	3.62	3.79	1.14	2.83	0.44
11.	5.46	6.21	4.92	5.33	2.35	3.47	0.19
12.	2.79	5.5	2.5	6.5	81.72**	0.91	3.03
13.	6	5.5	6.21	5.17	3.67	0.02	0.45
14.	4.79	5.5	4.87	4.46	0.12	1.27	1.75
15.	4.42	4.04	4	4.25	0.02	0.05	0.43
16.	6.08	3.21	5.71	2.04	73.89**	4.1 *	1.08
17.	5.21	4.92	5.12	6.21	0.73	1.71	2.21
18.	5.83	6.12	6	6.29	0.71	0.23	0
19.	4.92	5.08	4.54	5.17	0.85	0.12	0.29
20.	4.54	4.54	4.29	4.96	0.91	0.06	0.91

* P < 0.05

** P < 0.01

(La descripción de las características puede verse en el apéndice núm. 8.

Sólo hay dos items en los que se den diferencias entre diadas y grupos: "agresivo-a" y "masculino-a". Pero lo que indican las puntuaciones es que la estereotipia del Yo en esos items es mayor en la diada que en el grupo (en el caso de "agresivo-a" la puntuación media en la diada es de 3.75 y en el grupo de 2.73; en "masculino" las puntuaciones en diada y grupo son 4.65 y 3.87, respectivamente).

Hay tres items en los que las diferencias según el sexo son significativas. En dos de ellos era de esperar: "masculino" y "femenina". El tercer item se trata de "agresivo", donde la puntuación de la mujer -3.56- es mayor que la del hombre -2.73.

I.2. Subhipótesis B

La puntuación obtenida por los sujetos, en una escala de 9 puntos, cuando se les preguntó que indicaran el grado en el que consideraban que su oponente-s había actuado en la sesión experimental como un hombre -o una mujer-, según la condición- "típico-a" fue tomado como índice de la sexo-tipicidad percibida del oponente y analizado en un análisis de varianza de dos vías (hombre/mujer X diada/grupo).

Tabla 7.2

	DIADA		GRUPO		F	S	C	SC
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer				
Sexo-tipicidad percibida del oponente	6.21	4.58	5.29	5.23	5.16*	0.06	5.72*	

* p < 0.05

Como puede verse en la tabla núm 7.2 aunque no aparecen diferencias significativas según la condición experimental (diadas o grupos) sí aparecen efectos significativos del sexo de los sujetos y se da una interacción significativa sexo x condición. Las percepciones intergrupales de sexo-tipicidad son más extremas en el caso de los sujetos varones ($X = 5.75$) que en el caso de las mujeres ($X = 4.96$). Sin embargo, este efecto del sexo ha de ser considerado en interacción con la condición experimental: los hombres consideran a su oponente mucho más sexotípico en la diada (recuérdese que su oponente es otro hombre) que en el grupo (donde los oponentes son mujeres) pero en las mujeres ocurre a la inversa; ellas perciben como bastante más sexotípico a su oponente -varones- en la condición grupal que en la diada -donde el oponente es otra mujer.

Una posible explicación de estos resultados, que indican que el hombre siempre es percibido más sexotípico, tanto por hombres como por mujeres, -y ya se trate de las diadas o de los grupos- puede consistir en indicar que la defensa de una opinión es vista por los sujetos como fundamentalmente masculina, lo cual provoca la saliencia de la categorización sexual "hombre" pero no -o al menos no en igual medida- la saliencia de la categorización "mujer". Esta idea concuerda perfectamente con la hipótesis de la saliencia de Oakes (1986): puede darse un aumento de la accesibilidad de la categorización sexual en el caso de nuestra

manipulación experimental, pero quizás no se dé el segundo aspecto presente en la saliencia -el ajuste.

La imagen de una persona defendiendo un punto de vista en oposición a otras personas es una imagen, en nuestra sociedad, fundamentalmente masculina (baste ver, por ejemplo, los debates televisivos), por tanto, parece lógico el resultado de que a las mujeres no se les vea como femeninas cuando realizan dicha tarea.

Que los sujetos de nuestra investigación consideran la tarea de defensa de un punto de vista como una tarea masculina queda patente en la tabla 7.3. En ella aparecen los 20 estereotipos sexuales con la puntuación -ordenada de mayor a menor- que los individuos les han otorgado cuando se les preguntó que indicaran en qué medida consideraban que cada ítem era deseable para la situación estímulo (discusión sobre un tópico).

Tabla 7.3.- Puntuaciones en "deseabilidad" de las 20 características sexo-estereotipadas.

ITEM	X
AGRESIVO.....	6.54
DOMINANTE	5.75
MASCULINO	5.45
INDIVIDUALISTA	5.28
IMPREVISIBLE.....	5.28
ACTUA COMO UN LIDER	5.02
COMPASIVO	4.86
SOLEMNE (SERIO)	4.74
FEMENINO	4.39
ATLETICO	4.37
TIERNO	4.24
DISPUESTO A CORRER RIESGOS	3.77
ENERGICO	3.76
FLEXIBLE	3.76
DE HABLA SUAVE	3.64
CAPAZ DE INSPIRAR AFECTO	3.18
ASERTIVO	3.18
CON MUCHO TACTO	2.94
NO EMPLEA UN LENGUAJE DURO	2.92
SENSIBLE A LAS NECESIDADES DE LOS DEMAS ...	2.92

Conviene subrayar, pues, que el proceso de categorización no se produce de una forma automática sino fuertemente influenciado por aspectos contextuales. Además, en una interacción hombre-mujer, el incremento en la saliencia de la pertenencia a una categoría sexual no produce, necesariamente, un incremento en la saliencia de la categorización sexual recíproca, esto es, no siempre que al hombre se le ve como más hombre a la mujer se le ve como más mujer, y viceversa.

1.3. Subhipótesis C

Esta hipótesis, que afirmaba que en la condición grupal se daría mayor favoritismo endogrupal y discriminación exogrupal que en la condición diada, aparece confirmada con cierta fuerza por nuestros datos. Antes de exponer estos resultados permítasenos exponer brevemente el procedimiento utilizado para medir la discriminación exogrupal y el favoritismo endogrupal.

Dicho procedimiento es el utilizado generalmente dentro del paradigma del grupo mínimo y aparece detenidamente expuesto en Turner (1978), Brown y Tajfel (1979) y Huici (1985), entre otros. Como se recordará la tarea de los sujetos consiste en repartir una serie de puntos entre dos personas, de las cuales sólo conocen su sexo y que son compañeros-as que han participado en el experimento.

Figura 7.a.- Ejemplo de una página del cuadernillo de matrices.

Estos números son puntos para:

El sujeto 205196	15	23	21	19	17	15	13	11	9	7	5	3	1
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
El sujeto 135470	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7

Por favor, escriba debajo las cantidades elegidas en la casilla

Puntos para el sujeto 205196 _____
Puntos para el sujeto 135470 _____

En la figura 7.a se reproduce una página de un cuadernillo que representa una matriz única, tal como las que rellenaban los sujetos. Además de elegir una casilla el sujeto vuelve a poner las cantidades para confirmar su elección.

Cada sujeto recibía un cuadernillo con 12 hojas, 6 de las cuales implicaban elecciones intersexo, es decir, entre un hombre y una mujer, y las otras 6 se referían a elecciones entre miembros del mismo grupo sexual. El análisis que aquí se expone se limita a las matrices que representaban elecciones intersexo.

Se utilizaron tres tipos de matrices distintas, lo cual permite medir las diversas estrategias de decisión de los

sujetos, así como la "fuerza de atracción" (pull) de unas estrategias sobre otras. Las estrategias que se podían aislar gracias a los tipos de matrices empleados eran las siguientes:

- **MGC** (máxima ganancia conjunta), cuando el sujeto elige aquella combinación numérica que le permite obtener un máximo de puntos, independientemente de que éstos sean para el miembro de su endogrupo o del exogrupo. Así, en la matriz tipo D que se expone a continuación, esta estrategia vendría representada por el extremo derecho de la matriz (7/25) pues es donde sumando numerador y denominador se obtienen el máximo de puntos (32).

Figura 7.b

Miembro del grupo	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Miembro del grupo	1	3	5	7	9	11	13	15	17	19	21	23	25

- **MGE** (máxima ganancia endogrupal), cuando el sujeto elige aquella combinación numérica que garantice al miembro del endogrupo la cantidad máxima. En la figura anterior,

cuando la serie superior corresponde al miembro del endogrupo, la MGE está en el extremo izquierdo de la serie (19) mientras que cuando la serie superior corresponde al miembro del exogrupo la MGE se encuentra a la derecha de la serie (25).

MD (máxima diferencia, a favor del endogrupo) cuando el sujeto elige la fracción que le permite establecer una diferencia numérica entre el premio que recibe el miembro del endogrupo y el miembro del exogrupo. En la matriz de la figura 7.b cuando la serie superior son elecciones para el miembro del endogrupo esta estrategia cae en el extremo izquierdo ($19 - 1 = 18$).

- J (justicia), consiste en acercarse al máximo a la distribución de igual puntuación para el miembro del endogrupo y del exogrupo. En la matriz anterior está en el centro de la serie (13/13).

Aunque hemos utilizado como ejemplo una sola matriz ya dijimos que empleamos en nuestra investigación tres tipos de matrices diferentes.

En lo que respecta al procedimiento para determinar la fuerza de atracción de una estrategia sobre otras, en esencia

éste consiste en llevar a cabo una comparación entre la decisión que se realiza cuando todas las estrategias que mide un tipo de matriz se encuentran juntas con la decisión que se toma cuando las estrategias están separadas. Esta comparación es posible en cada matriz cotejando la decisión tomada en la versión O/I (exogrupo/endogrupo) de esa matriz con la versión I/O (endogrupo/exogrupo) de la misma.

Tabla 7.4.- Fuerzas de atracción de unas estrategias sobre otras según las matrices utilizadas en el PGM.

ESTRATEGIA	DIADA		GRUPO		Sexo	F Cond.	SC
	hombre	mujer	hombre	mujer			
MGE+MD→MGC	-0.04	-0.61	-0.3	2.78	3.86	7.8**	9.62**
MGC→MGE+MD	0.77	0.96	0.48	-0.52	0.32	2.12	0.9
MGE+MGC→MD	0.5	0.11	0.3	0.17	0.17	0.01	0.04
MD→MGE+MGC	0.14	1.77	0.04	2.17	10.56**	0.08	0.19
MGE+MD→J	0.68	0.19	-0.17	1.91	2.35	0.97	6.83*
J→MGE+MGC	8.27	9.5	9.48	7.91	0.03	0.09	2.9

** P < 0.01

* P < 0.05

Los resultados de la tabla 7.4 indican que, como hipotetizábamos, el incremento en la saliencia de la pertenencia a la categoría sexual produce un incremento del favoritismo endogrupal. En la condición grupal la fuerza conjunta de las estrategias MGE + MD → MGC es considerablemente mayor ($X = 1.24$) que en la condición diada ($X = -0.35$). Sin embargo, el análisis de la interacción sexo

X condición indica que estas diferencias entre las condiciones experimentales están producidas fundamentalmente por las puntuaciones de las mujeres. Así, en éstas la fuerza de MGE + MD sobre MGC es considerablemente mayor en el grupo que en la diada, mientras que en el hombre es ligeramente inferior. Asimismo, la fuerza de MD sobre MGE + MGC es mayor en las mujeres ($X = 1.96$) que en los hombres ($X = 0.09$). Por último, la fuerza conjunta de MGE y MD sobre J en las mujeres es mayor en el grupo que en la diada, mientras que en los hombres es menor en el grupo que en la diada.

Estos resultados muestran que el favoritismo endogrupal es empleado con mayor fuerza por las mujeres en el grupo (MGE + MD \rightarrow MGC y MGE + MD \rightarrow J) y que la estrategia MD -máxima diferencia- es empleada también por las mujeres, pero tanto en la condición grupal como en la diada. En los hombres, en cambio, no hay diferencias entre las condiciones diada y grupal y en general no muestran tendencias al favoritismo endogrupal ni a la discriminación exogrupal.

Cuando se consideran los resultados relativos a las tres subhipótesis aparecen algunas sugerencias interesantes. En primer lugar hay que señalar, en el caso de las mujeres, la ausencia de diferencias significativas entre la condición grupal y diada en las respuestas al cuestionario sobre

estereotipia sexual del Yo (hipótesis 1.a) mientras que si existen diferencias significativas entre ambas condiciones experimentales en las medidas de favoritismo endogrupal y discriminación exogrupal (hipótesis 1.c). Estas diferencias de resultados pueden deberse a las diferentes metodologías empleadas para probar ambas subhipótesis; el procedimiento utilizado en el paradigma del grupo mínimo ha sido ampliamente usado y contrastado con otros procedimientos de medida en el estudio de las relaciones intergrupales, mientras que el estudio del proceso de estereotipia del Yo en dichas relaciones ha comenzado recientemente. Pero también cabe otra explicación posible de las diferencias encontradas: los procesos de discriminación e identificación quizás no vayan al unísono, es decir, no siempre que hay discriminación tiene que haber un proceso subyacente de identificación, (aunque esto vaya a contrapelo de los últimos desarrollos de la teoría de la Identidad Social). Nuestros datos sugieren, aunque no demuestran, esa vía de interpretación, entre otras.

En las mujeres se da una cierta tendencia a mayor estereotipia sexual del Yo en la condición grupal que en la diada, sin embargo esto no puede realizarse con mayor fuerza dado que las características que se suponen relevantes para la situación son en su totalidad consideradas como masculinas. No obstante, puede pensarse que, ya que esto no

es posible, las mujeres favorecen al propio grupo cuando se les brinda la oportunidad de hacerlo mediante el reparto de puntos con las matrices.

Resulta también interesante el resultado que muestra que las mujeres no sólo favorecen al endogrupo sino que también buscan obtener diferenciación respecto a los oponentes y esto, curiosamente, se da tanto en la diadas como en los grupos.

El dato que indica que los hombres no muestran favoritismo endogrupal ni discriminación confirma un aspecto importante de la teoría: los grupos de status superior, que perciben su status como legítimo y seguro, muestran una menor tendencia a la discriminación. Las mujeres, por el contrario, necesitan favorecer al endogrupo y esto tenderán a hacerlo aunque hayan competido con otras mujeres.

II. HIPOTESIS SEGUNDA

Con el fin de averiguar si la estereotipia del Yo en los sujetos de la condición grupal se da de una manera uniforme en todos los items del cuestionario o, como hipotetizábamos, sólo en aquellos items que los individuos

consideran relevantes para la situación, hemos considerado como estereotipos sexuales del grupo aquellos items que en la primera fase de la investigación eran elegidos como característicos -en la situación estímulo- de una persona típica del propio sexo por al menos el 75 por ciento de los sujetos de cada subgrupo -hemos empleado un criterio frecuentemente utilizado en las investigaciones (Broverman et al., 1972).

Estos estereotipos sexuales del grupo fueron los siguientes (ver tabla 7.5). Para los hombres que participaban en la condición experimental diada: asertivo (con firmeza), dispuesto a correr riesgos, dominante, enérgico y masculino. Para los hombres de la condición grupal: asertivo, dominante, enérgico, masculino y solemne (serio). Para las mujeres de la diada: asertiva y enérgica. Para las mujeres del grupo: asertiva y enérgica. Como puede verse, todos los sujetos coinciden en dos items: asertivo-a y enérgico-a.

Tabla 7.5.- Clasificación de los 20 estereotipos sexuales como "característicos" y "deseables" para una persona del propio sexo en la situación de defensa del propio punto de vista.

ITEMS	DIADA				GRUPO			
	hombre		mujer		hombre		mujer	
	Carc.	Des.	Carc.	Des.	Carc.	Des.	Carc.	Des.
Actúa como un líder		+		+		+		
Agresivo-a		+		+		+		+
Asertivo-a	+		+		+		+	
Atlético-a								
Capaz inspirar afecto								
Con mucho tacto								
compasiva						+		
De habla suave								
Dispuesta a correr								
riesgos	+							
Dominante	+	+		+	+	+		+
Enérgico-a	+		+		+		+	
Femenino-a		+				+		
Flexible								
Individualista								
imprevisible		+		+				+
Masculino-a	+			+	+			+
No emplea leng. duro								
Sensible a necesidades								
de los demás								
Solemne		+			+	+		
Tierno-a								

Al realizar un análisis de varianza de tres vías (hombre/mujer X diada/grupo X estereotipo sexual del grupo/estereotipo sexual del Yo) con medidas repetidas en este último factor, sobre los 20 ítems estereotípicos, encontramos que en ninguno de los ítems considerado relevante por los individuos se produce un incremento de la estereotipia sexual del Yo respecto a la estereotipia sexual

del grupo como fruto de la manipulación experimental. Más bien al contrario, en los items considerados relevantes se da una disminución de la estereotipia del Yo respecto a la estereotipia grupal, pero con interacciones entre variables significativas.

Tabla 7.6.- Items en los cuales la puntuación del estereotipo del grupo es mayor que la puntuación del estereotipo del Yo.

ITEM	EST. GRUPO	EST. YO	F
Actúa como un líder	5.09	4.25	8.95**
Agresivo-a	5.08	3.15	59.15**
Asertivo-a	6.74	6.25	5.00*
Atlético-a	5.03	4.34	9.10*
Dominante	5.98	4.05	58.84**
Enérgico-a	6.47	5.48	21.34**
Imprevisible	5.13	4.18	13.83**
Masculino-a	5.19	4.26	14.40**
Solemne (serio-a)	5.77	4.92	9.71**

* P < 0.05

** P < 0.01

Tabla 7.7.- Items en los cuales la puntuación del estereotipo del grupo es menor que la puntuación del estereotipo del Yo.

ITEM	EST. GRUPO	EST. YO	F
De habla suave	4.02	5.45	41.64**
Flexible, adaptable	4.86	5.72	9.33**
Sensible a las necesidades de los demás	4.88	6.06	9.85**
Tierno-a	4.03	4.58	4.74*

* $p < 0.05$

** $p < 0.01$

Así, en el ítem **agresivo-a** la puntuación que obtienen los individuos en la segunda fase ($X = 3.15$) es menor que la que obtienen en la primera ($X = 5.09$), pero en los hombres la diferencia entre la primera (5.44) y la segunda fase (2.73) es mayor que en las mujeres (4.73 y 3.56 , respectivamente). Por otra parte, en la primera fase es igual la puntuación de las diadas y de los grupos (5.08) pero en la segunda fase es mayor en la diada ($X = 3.75$) que en el grupo ($X = 2.54$). En definitiva, pues, parece ser que el encuentro intersexual disminuye en hombres y mujeres su auto-clasificación como **agresivo-a** respecto al estereotipo grupal mientras que el encuentro con individuos del mismo sexo la aumenta.

En el ítem **asertivo-a** todos los individuos, excepto las mujeres que participan en diadas, obtienen puntuaciones superiores en la segunda fase a las obtenidas en la primera

(6.25 y 6.74 respectivamente). En la segunda fase la puntuación que los hombres obtienen en este ítem es mayor en los grupos que en las diadas (6.67 y 5.71 respectivamente) mientras que la puntuación de las mujeres es mayor en las diadas que en los grupos (6.75 vs. 5.87)

Las correlaciones entre las puntuaciones en cada ítem en la primera y en la segunda fase (estereotipo del grupo-estereotipo del Yo) en los diversos subgrupos estudiados fueron las siguientes:

Tabla 7.8.- Características sexo-estereotípicas en las cuales los coeficientes de correlación entre las puntuaciones dadas al estereotipo del grupo y al estereotipo del Yo son significativas.

ITEM	HOMBRE DIADA	HOMBRE GRUPO	MUJER DIADA	MUJER GRUPO
Actúa como un líder				
Agresiva-o				
Asertiva-o				
Atlética-o	0.40*			0.54**
Capaz inspirar afecto				0.71**
Con mucho tacto				
Compasiva-o				0.44*
De habla suave	0.48*			
Disp. correr riesgos	0.60**			0.55**
Dominante		0.44*		
Enérgica-o		0.45*		0.43*
Femenina-o		0.40*		0.42*
Flexible	0.45*			
Individualista	0.41*			
Imprevisible	0.45*	0.47*		
Masculina-o			0.53**	
No emplea leg. duro				
Sensible necesidades de los demás	0.39*			
Solemne (seria-o)				
Tierna-o	0.47*			

* P < 0.05

** P < 0.01

El estereotipo del propio sexo que un individuo tiene para la situación concreta que se le presenta (defender una opinión) comprende aquellos atributos que él considera como característicos o no característicos de su propio sexo, es decir, aquellos atributos conductuales que en la primera fase del experimento fueron clasificados por él con puntuaciones de 6 a 9 o de 1 a 4, pero no con 5. Por otra parte, cada componente del estereotipo cae dentro de una categoría

evaluativa según las respuestas dadas por los sujetos cuando en la primera fase se les pidió que clasificaran las 20 características conductuales según su deseabilidad o indeseabilidad para la situación estímulo. Es decir, como representa el cuadro 7.a, los ítems del estereotipo positivo son aquellos considerados característicos y deseables (6 a 9 en ambas escalas) o no característicos e indeseables (1 a 4 en las dos escalas). Los ítems negativos son aquellos considerados característicos e indeseables (puntuaciones de 6 a 9 en la primera escala y de 1 a 4 en la segunda) o no característicos y deseables (puntuaciones de 1 a 4 y de 6 a 9 respectivamente). Los ítems neutrales son aquellos puntuados con 5 en alguna de las dos escalas.

Cuadro 7.a.-

	Característico	No característico
Deseable	estereotipo +	estereotipo -
No Deseable	estereotipo -	estereotipo +

El grado en el que un individuo estereotipa su Yo sobre un ítem específico es la diferencia entre la puntuación que da a dicho ítem en la primera fase del experimento (estereotipo de grupo) y la que le da en la segunda fase (estereotipo del Yo). Si el signo de esa diferencia es positivo esto indica que el estereotipo del grupo es más extremo que el estereotipo del Yo, en cambio, si el signo es negativo resulta que el estereotipo del Yo es más extremo que el estereotipo del propio grupo sexual. Estas puntuaciones diferenciales fueron promediadas entre todos los ítems pertenecientes a cada una de las tres categorías evaluativas -"tipo de ítem"-, hallándose así tres puntuaciones de estereotipia del Yo por sujeto: ítem tipo positivo, ítem tipo negativo e ítem tipo neutral.

Un análisis de varianza de tres vías (diada/grupo X hombre/mujer X tipo de ítem positivo/neutral/negativo con medidas repetidas en el último factor, sobre las puntuaciones de estereotipia del Yo, revelaba un efecto principal del tipo de ítem ($F(2, 184) = 17.15, p < .0000$) (ver tabla n. 7.9).

Tabla 7.9.- Puntuaciones de los tipos de items.

TIPO DE ITEM	DIADA		GRUPO	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Positivo	-0.13	-0.08	-0.04	-0.04
neutro	0.04	0.11	0.07	0.14
negativo	0.15	0.18	0.23	0.38

Todos los individuos tendían a mostrar una mayor estereotipia del Yo en los items positivos que en los neutrales y que en los negativos: las puntuaciones de -0.08, 0.09 y 0.24 difieren de forma significativa ($p < 0.01$ en la prueba de Newman-Keuls). No existieron efectos significativos ni del sexo de los sujetos ni de la condición experimental, así como tampoco aparecieron interacciones significativas.

Estos resultados indican que los individuos tienden a describirse a sí mismos de forma menos extrema a como describen al grupo, pero sólo en los items negativos y neutrales y no en los positivos. Así, aunque parece confirmada la idea de que los sujetos no se aplican a sí mismos los estereotipos del grupo en toda su extensión, esta confirmación es parcial dado que en los items que el individuo considera como deseables el grado de estereotipia del Yo es mayor que el de estereotipia del grupo. Por tanto, esto parece implicar que los items estereotípicos no se

pueden usar de forma intercambiable, como ocurre frecuentemente en las investigaciones sobre el tema, dado que no siempre significan lo mismo para todos los individuos. Además, parece ser que ciertos items tienden a elegirse para el auto-concepto y otros para la descripción del grupo.

III. HIPOTESIS TERCERA

Los resultados del ANOVA de dos vías (hombre/mujer X diada/grupo) sobre las puntuaciones de auto-estima y de agrado por el oponente no dan diferencias ni interacciones significativas (ver tabla núm.7.10), lo cual confirma, en gran medida, nuestra tercera hipótesis.

Tabla 7.10.- Puntuaciones en autoestima y agrado - simpatía por el oponente.

	DIADA		GRUPO		S	F	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer		C	SC
AUTOESTIMA	4.62	3.92	4.12	4.25	0.41	0.03	0.83
AGRADO POR EL Oponente	4.58	4.37	4.92	4.62	0.59	0.8	0.02

No obstante, las puntuaciones apuntan en una dirección

que posibilita algunas sugerencias: la autoestima es mayor en los hombres ($X = 4.37$) que en las mujeres ($X = 4.08$), y en los hombres es mayor en la diada (4.62) que en el grupo (4.12) mientras que en las mujeres es mayor en el grupo (4.25) que en la diada (3.92). Las puntuaciones parecen indicar, pues, que para los hombres su mayor nivel de autoestima se da cuando se enfrentan a hombres, y en las mujeres también se da cuando se enfrentan a hombres y no a mujeres. El agrado por el oponente es mayor en el grupo -los oponentes son del otro sexo- tanto en los hombres como en las mujeres. Así, aunque las diferencias no son significativas, las puntuaciones van en la dirección hipotetizada.

IV. HIPOTESIS CUARTA

En orden a evaluar las percepciones que de los episodios de interacción con compañeros-as del otro sexo (interacción en clase, subir o bajar de clase y estudiar) tenían los individuos de las diferentes condiciones experimentales, se realizaron diversos análisis de varianza sobre las puntuaciones dadas a cada episodio en las 15 escalas bipolares y en los 20 estereotipos sexuales. Los ANOVAs realizados fueron: ANOVA de tres vías sexo X condición X fase (hombre/mujer X grupo/diada X primera fase del

experimento/segunda fase) con medidas repetidas en el último factor; ANOVA de dos vías condición X fase; ANOVA de dos vías sexo X fase; ANOVA de dos vías condición X sexo. Los resultados de este análisis aparecen en las tablas siguientes.

Tabla 7.11.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 1 en las escalas bipolares.

ESCALA	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	3.08	2.61	3.85	2.51	3.52	3.62	4.10	3.17
2.	2.92	2.00	3.24	2.16	3.22	2.22	2.97	2.39
3.	1.92	1.33	2.09	1.77	2.35	1.97	2.58	1.99
4.	7.76	7.38	7.12	7.04	7.83	7.62	7.22	7.44
5.	2.96	2.59	3.51	2.76	2.91	2.81	3.39	2.65
6.	3.32	5.28	2.82	3.43	3.09	3.7	3.81	3.57
7.	2.76	2.79	2.97	2.76	2.82	2.86	2.58	2.77
8.	7.44	7.12	7.54	7.43	6.82	7.11	7.09	6.58
9.	7.88	7.82	8	7.92	7.83	7.54	7.13	7.42
10.	2	2.61	2.57	2.36	2.3	2.92	2.9	2.82
11.	6.04	6.35	5.73	6.6	5.39	5.89	5.93	6.24
12.	7.2	6.95	6.15	7.34	6.91	6.73	6.64	6.84
13.	5.48	5.41	5.57	5.53	5.35	6.08	5.16	5.55
14.	2.48	2.28	2.85	2.41	2.69	2.46	3.06	2.54
15.	3.16	3.59	3.39	2.92	3.09	3.54	3.48	3.19

1. Actúo como lo haría una persona de mi sexo / actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo.
2. Me expreso tal y como soy / no me expreso tal y como soy.
3. Me siento tratado como persona / no me siento tratado como persona.
4. Me siento discriminado / no me siento discriminado.
5. Libre / coaccionado.
6. Interesante / aburrido.
7. Activo / pasivo.
8. Competitivo / cooperativo.
9. Frustrante / enriquecedor.
10. Agradable / desagradable
11. Superficial / intenso.
12. Tenso / relajado.
13. Íntimo / no íntimo
14. Sé como comportarme / no sé como comportarme.
15. Correspondido / no correspondido.

Tabla 7. 12.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 1 en las escalas bipolares.

ESCALA	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	8.48**	0.76	6.87**	4.42*	1.19	0.35	0.03
2.	19.12**	0.26	0.33	0.1	0.27	0.46	0.51
3.	8.63**	1.83	7.7**	0.01	0.01	0.34	0.6
4.	0.02	1.65	0.95	0.79	0.46	0.2	0.14
5.	4.53*	1.28	0.01	1.21	0.09	0.21	0.08
6.	1.59	0.09	3.02	0.07	0.07	1.54	3.98
7.	0.01	0.05	0.12	0.02	0.31	0.54	0.3
8.	0.42	0.02	3.58	0.34	0.04	0.42	0.95
9.	0.03	0.71	5.89*	0.63	0.04	2.19	0.7
10.	1.53	1.19	3.45	4.1	0.03	0.06	0.03
11.	5.21*	0.89	2.09	0.17	0.2	1.2	0.73
12.	0.99	0.72	0.29	3.61	0.95	0.26	1.24
13.	0.99	0.24	0.02	0.1	1.49	0.84	0.13
14.	3.42	1.56	0.96	0.49	0.03	0.00	0.00
15.	0.02	0.23	0.08	4.19*	0.06	0.35	0.03

* $P < 0.05$

** $P < 0.01$

S = sexo F = fase
C = condición experimental

Tabla 7.13.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 1 en las características sexo-estereotípicas

CARACT.	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	4.4	2.69	3.88	3.47	4.61	3.28	4.13	3.7
2.	2.68	2	2.18	2.31	3.3	2.94	3.1	3.34
3.	5	5.51	5.21	5.48	5.17	6.25	5.68	5.79
4.	3.92	3.56	3.64	3.69	4.48	4.22	4.55	4.48
5.	6	5.69	6.03	5.81	6.17	5.75	6.58	5.86
6.	6.08	5.38	5.76	5.32	5.87	5.61	5.93	5.83
7.	4.28	4.	4.76	4.18	4.52	4.14	5.06	4.59
8.	5.12	4.31	5.09	5	5.52	4.78	5.93	5.29
9.	5.32	4.85	5.57	5.36	5	5.36	5.9	5.51
10.	4.2	2.97	3.18	3.74	3.96	3.94	4.03	4.66
11.	4.8	5	4.21	5.26	4.69	5.97	5.1	5.67
12.	2.52	5.59	2.97	5.78	2.43	5.5	3.52	6.23
13.	6.48	6.56	6.7	6.42	6.78	6.58	6.48	5.86
14.	4.64	4.15	3.85	4.34	4.96	4.17	4.06	4.67
15.	4.32	4.46	5.12	4.51	4.78	4.44	5.52	4.52
16.	6.76	2.61	5.91	2.3	6.3	3.05	6.13	2.49
17.	5.76	4.87	5	5	5.17	4.94	4.87	5.41
18.	6.92	6.89	6.73	6.65	6	6.69	6.84	6.55
19.	3.52	4.41	4.18	4.02	3.82	4.42	4.93	4.14
20.	5.44	4.69	5.51	4.83	5	4.8	3.48	4.78

1. Actúa como un líder
2. Agresivo
3. Asertivo (con firmeza)
4. Atlético
5. Capaz de inspirar afecto
6. Con mucho tacto
7. Compasivo
8. De habla suave
9. Dispuesto a correr riesgos
10. Dominante
11. Energico
12. Femenino
13. Flexible, adaptable
14. Individualista
15. Imprevisible
16. Masculino
17. No emplea un lenguaje duro
18. Sensible a las necesidades de los demás
19. Solemne (serio)
20. Tierno

Tabla 7.14.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 1 en las características sexo - estereotípicas.

CARACT.	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	18.31**	0.05	1.97	5.88*	0.15	0.12	0.19
2.	0.72	0.00	19.96**	3.22	0.31	0.23	0.07
3.	5.18*	0.07	3.79	1.92	0.22	0.02	0.68
4.	0.45	0.03	9.86**	0.41	0.00	0.27	0.06
5.	4.45*	0.73	1.11	0.07	0.61	0.22	0.24
6.	3.71	0.01	0.72	0.25	0.85	0.65	0.01
7.	2.98	2.79	1.21	0.15	0.00	0.11	0.04
8.	5.7 *	2.73	4.35	0.72	0.26	0.07	0.42
9.	0.52	3.27	0.45	0.25	0.43	0.08	1.02
10.	0.00	0.34	7.29**	6.88**	1.92	1.27	1.54
11.	11.20**	0.06	5.47*	0.02	0.43	0.21	2.8
12.	155.14**	6.86**	0.78	0.42	0.01	1.58	0.01
13.	1.52	1.33	0.3	0.91	0.58	1.77	0.01
14.	0.03	0.87	0.68	5.08*	0.03	0.04	0.15
15.	2.99	2.58	0.66	1.82	0.71	0.00	0.01
16.	274.37**	4.66*	0.21	0.03	0.97	0.24	1.08
17.	0.22	0.15	0.04	1.85	0.97	0.43	0.01
18.	0.16	0.11	2.12	1.82	0.42	2.16	1.48
19.	0.26	1.14	1.3	5.54	0.83	0.29	0.11
20.	6.85**	0.56	0.21	0.25	0.36	0.08	0.41

* $p < 0.05$

** $p < 0.01$

Tabla 7.15.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 2 en las escalas bipolares.

ESCALA	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	2.68	2.72	3.6	2.74	2.78	3.22	3.52	2.75
2.	2.84	2.28	2.45	2.31	3.	2.46	3.06	3.23
3.	2.04	1.97	2.67	2.15	2.39	1.89	2.81	2.07
4.	7.72	7.85	7.48	7.27	8.13	7.84	7.51	7.78
5.	2.64	2.69	3.06	2.52	2.69	2.78	3.1	2.44
6.	3.48	3.82	3.51	3.63	3.22	3.65	3.64	3.52
7.	3.56	3.31	3.67	3.51	3.61	3.27	3.74	3.12
8.	7.2	7.2	6.64	6.76	7.22	7.	6.52	6.7
9.	7.2	7.2	7	7.42	6.83	7.24	6.58	6.96
10.	2.84	2.85	2.64	2.43	2.96	2.81	2.84	3
11.	5	5.36	4.94	5.07	4.96	5.03	5.61	5.27
12.	7.6	7.43	7.3	7.28	6.7	7.03	6.68	7.22
13.	6.04	6	5.97	5.9	5.87	6.16	5.74	5.85
14.	2.72	2.64	2.7	2.42	2.69	2.19	3.22	2.4
15.	3.36	4.02	3.61	3.42	3.48	3.08	3.81	3.51

1. Actúo como lo haría una persona de mi sexo / actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo.
2. Me expreso tal y como soy / no me expreso tal y como soy.
3. Me siento tratado como persona / no me siento tratado como persona.
4. Me siento discriminado / no me siento discriminado.
5. Libre / coaccionado.
6. Interesante / aburrido.
7. Activo / pasivo.
8. Competitivo / cooperativo.
9. Frustrante / enriquecedor.
10. Agradable / desagradable
11. Superficial / intenso.
12. Tenso / relajado.
13. Íntimo / no íntimo
14. Sé como comportarme /no sé como comportarme.
15. Correspondido / no correspondido.

Tabla 7.16.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 2 en las escalas bipolares

ESCALA	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	1.64	1.82	0.34	5.4	0.3	0.56	0.11
2.	5.25*	0.39	1.1	0.2	0.65	0.06	0.72
3.	6.56*	3.83	0.21	0.94	0.84	0.09	0.09
4.	0.01	2.1	0.85	0.05	0.00	0.02	0.77
5.	1.65	0.13	0.02	2.65	0.01	0.05	0.03
6.	0.92	0.03	0.27	0.97	0.03	0.33	0.17
7.	2.31	0.1	0.11	0.04	0.37	0.13	0.17
8.	0.01	4.15*	0.14	0.28	0.05	0.00	0.08
9.	2.07	0.37	2.06	0.2	0.19	0.41	0.29
10.	0.05	0.45	1.1	0.01	0.07	0.72	0.41
11.	0.05	0.33	0.26	0.42	0.61	1.64	0.04
12.	0.64	0.12	4.83	0.18	1.31	0.53	0.00
13.	0.09	0.39	0.09	0.05	0.27	0.08	0.03
14.	4.46*	0.38	0.00	0.42	1.5	1.51	0.02
15.	0.07	0.24	0.46	0.89	2.17	1.95	1.42

* $p < 0.05$

** $p < 0.01$

Tabla 7.17.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 2 en las características sexo-estereotípicas

	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	3.92	2.54	3.48	2.88	4.22	3.05	3.48	3.19
2.	2.48	1.97	2.36	2.31	3.3	2.92	3.06	2.97
3.	4.28	4.83	4.45	4.8	4.83	5.8	5.45	5.28
4.	4.56	4.08	3.97	4.32	4.91	4.59	4.52	4.53
5.	6.04	5.49	5.85	5.84	5.43	5.78	6.16	5.7
6.	5.6	5.39	5.21	5.74	5.5	5.39	5.9	5.38
7.	4.2	4.54	4.45	4.22	4.3	4.16	4.87	4.66
8.	5.44	4.67	5.24	4.94	5.	4.97	5.87	5.54
9.	4.92	5.08	5.57	5.15	5.04	5.27	5.58	5.4
10.	3.68	3.13	3.09	3.49	4	3.54	3.52	4.13
11.	4.6	4.35	4.03	4.89	4.69	5.32	4.81	5.36
12.	2.04	6	2.61	5.85	2.69	5.97	3.19	6.26
13.	6.6	6.43	6.67	6.27	6.48	6.24	6.45	5.92
14.	4.8	4.67	3.97	4.46	4.56	4.27	4.48	4.49
15.	4.36	4.61	5.36	4.56	5.17	4.67	5.13	4.49
16.	6.48	2.69	6.42	2.33	6.61	2.78	6.42	2.54
17.	5.8	4.92	5.24	4.99	4.91	5.05	5	5.55
18.	6.48	6.15	6.57	6.38	6.39	6.38	6.71	6.13
19.	3.4	3.74	4.36	3.59	3.48	3.94	4.1	3.5
20.	5.04	4.95	5.54	4.89	5.04	4.81	5.32	4.84

1. Actúa como un líder
2. Agresivo
3. Asertivo (con firmeza)
4. Atlético
5. Capaz de inspirar afecto
6. Con mucho tacto
7. Compasivo
8. De habla suave
9. Dispuesto a correr riesgos
10. Dominante
11. Enérgico
12. Femenino
13. Flexible, adaptable
14. Individualista
15. Imprevisible
16. Masculino
17. No emplea un lenguaje duro
18. Sensible a las necesidades de los demás
19. Solemne (serio)
20. Tierno

Tabla 7.18.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 2 en las características sexo - estereotípicas.

	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	14.91**	0.61	1.59	3.39	0.35	0.32	0.01
2.	1.83	0.00	16.66**	0.94	0.01	0.28	0.04
3.	4.01*	0.05	12.19**	2.53	0.00	0.02	1.33
4.	0.2	0.69	2.76	1.42	0.03	0.01	0.27
5.	0.64	0.92	0.02	0.1	0.29	0.33	2.58
6.	0.17	0.17	0.08	0.18	1.32	0.23	1.74
7.	0.06	1.07	0.36	0.43	0.22	1.34	0.27
8.	2.52	2.8	1.47	0.03	0.63	2.28	0.73
9.	0.05	2.14	0.37	1.07	0.11	0.00	0.04
10.	0.00	0.02	4.12*	5.26*	0.12	0.14	0.02
11.	4.35*	0.00	6.15*	1.12	0.3	0.09	1.47
12.	227.94**	1.82	3.21	1.04	0.95	0.15	0.29
13.	2.64	0.3	1.17	0.42	0.07	0.1	0.01
14.	0.00	0.76	0.01	0.78	0.39	1.28	0.1
15.	2.98	0.35	0.42	1.58	0.22	1.08	0.96
16.	337.81**	1.	0.25	0.18	0.04	0.00	0.09
17.	0.13	0.01	0.13	0.75	2.33	0.81	0.03
18.	2	0.26	0.00	0.3	0.01	0.1	0.79
19.	0.19	1.32	0.05	5.67	0.2	0.28	0.01
20.	2.67	0.7	0.21	0.83	0.00	0.02	0.12

* P < 0.05

** P < 0.01

Tabla 7.19.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 3 en las escalas bipolares.

ESCALA	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	2.92	2.85	3.24	2.76	3.26	3.19	3.19	2.82
2.	2.8	2.51	3.12	2.63	2.91	2.27	3.39	2.57
3.	6.6	6.51	6.42	6.69	2.26	2.22	3.06	2.32
4.	2.24	2.2	2.67	2.26	8.21	7.19	7.03	7.3
5.	2.84	2.54	3.21	2.8	2.78	2.76	3.19	2.88
6.	3.08	3.87	3.64	3.7	2.83	3.76	3.48	3.81
7.	3.6	4.05	4.54	3.74	2.91	3.76	3.64	3.22
8.	6.6	7.	6.7	6.78	6.69	6.94	7.06	6.31
9.	7.12	7.	6.48	7.06	7.65	7.3	6.68	7.09
10.	2.44	3.31	3.33	3.04	3.17	2.67	2.87	2.88
11.	4.92	4.9	4.42	5.44	5.22	5.13	5.03	5.43
12.	6.69	6.61	6.45	6.73	7.04	6.84	6.7	6.54
13.	6.36	6.36	6.12	5.97	5.91	5.76	5.8	5.92
14.	2.28	2.95	3.18	2.74	.39	2.32	3.12	2.67
15.	3.44	3.87	4.09	3.46	3.35	3.57	3.71	3.65

1. Actúo como lo haría una persona de mi sexo / actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo.
2. Me expreso tal y como soy / no me expreso tal y como soy.
3. Me siento tratado como persona / no me siento tratado como persona.
4. Me siento discriminado / no me siento discriminado.
5. Libre / coaccionado.
6. Interesante / aburrido.
7. Activo / pasivo.
8. Competitivo / cooperativo.
9. Frustrante / enriquecedor.
10. Agradable / desagradable
11. Superficial / intenso.
12. Tenso / relajado.
13. Intimo / no íntimo
14. Sé como comportarme /no sé como comportarme.
15. Correspondido / no correspondido.

Tabla 7.20.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 3 en las escalas bipolares

ESCALA	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	1.13	0.04	0.56	0.57	0.01	0.52	0.01
2.	6.26*	1.82	0.01	0.18	0.58	0.14	0.00
3.	0.34	0.77	247.89**	0.11	0.86	0.76	1.02
4.	1.96	0.48	558.95**	1.14	0.14	3.27	3.74
5.	1.5	1.85	0.06	0.21	0.19	0.01	0.04
6.	7.23**	1.95	0.28	2.85	0.26	0.17	0.02
7.	0.00	0.82	6.92**	7.64	0.71	0.23	0.00
8.	0.00	0.15	0.00	1.71	0.95	0.02	0.46
9.	0.39	4.41*	1.6	3.1	0.22	0.52	0.01
10.	0.01	0.42	0.41	0.66	1.72	0.8	4.25*
11.	1.75	0.03	1.29	2.35	0.47	0.00	0.32
12.	0.21	1.09	0.15	0.45	0.1	0.06	0.35
13.	0.03	0.31	1.93	0.01	0.01	0.44	0.16
14.	0.13	4.89*	0.61	3.44	0.86	0.24	0.8
15.	0.00	0.65	0.48	2.56	0.18	0.06	0.87

* $p < 0.05$

** $p < 0.01$

Tabla 7.21.- Calificaciones dadas por los sujetos al episodio 3 en las características sexo-estereotípicas

	I FASE				II FASE			
	Diada		Grupo		Diada		Grupo	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1.	3.8	2.2	2.94	2.42	4.52	2.89	3.74	3.04
2.	3.28	2.36	2.33	2.32	3.39	3.16	2.97	3.03
3.	4.84	5.08	4.21	4.43	5.35	5.81	5.35	5.45
4.	3.68	3.87	3.57	3.81	4.52	4.46	4.64	4.19
5.	5.76	5.51	5.3	5.46	6	5.67	5.81	5.83
6.	5.76	5.36	5.06	5.51	5.65	5.4	6	5.56
7.	4.6	4.28	4.64	4.6	4.61	4.32	4.64	4.49
8.	5.28	4.59	4.91	5.01	5.35	4.94	5.48	5.56
9.	5.2	4.97	5.18	5.05	5.2	5.08	5.22	5.55
10.	4.52	2.56	3	3.51	4.04	3.38	3.68	4.27
11.	5.24	4.82	3.94	4.72	4.87	5.54	4.58	5.46
12.	2.08	5.97	2.48	6.14	2.43	5.7	2.87	6.2
13.	6.52	6.79	5.91	6.25	5.52	6.38	6.19	5.99
14.	5.24	4.23	4.73	5.07	5.26	4.57	4.26	4.57
15.	4.68	4.38	4.88	4.69	4.91	4.54	5.06	4.41
16.	6.48	2.77	6.21	2.1	6.56	3	6.22	2.37
17.	5.84	5.02	5.06	5.15	4.28	5.27	5.39	5.44
18.	6.12	7.1	6.33	6.43	6.21	6.35	6.22	6.18
19.	3.72	4.41	5	3.94	3.78	4.19	4.61	3.81
20.	4.96	4.82	5.73	5	5.26	4.51	5.13	4.71

1. Actúa como un líder
2. Agresivo
3. Asertivo (con firmeza)
4. Atlético
5. Capaz de inspirar afecto
6. Con mucho tacto
7. Compasivo
8. De habla suave
9. Dispuesto a correr riesgos
10. Dominante
11. Enérgico
12. Femenino
13. Flexible, adaptable
14. Individualista
15. Imprevisible
16. Masculino
17. No emplea un lenguaje duro
18. Sensible a las necesidades de los demás
19. Solemne (serio)
20. Tierno

Tabla 7.22.- Estadísticos F y probabilidades asociadas de las calificaciones dadas al episodio 3 en las características sexo - estereotipadas

	S	C	F	SC	SF	CF	SCF
1.	24.76**	2.04	10.05**	5.03*	0.06	0.00	0.02
2.	2.12	4.15*	8.87**	2.5	1.02	0.32	0.67
3.	1.33	3.41	14.96**	0.19	0.01	1.09	0.16
4.	0.01	0.1	9.13**	0.13	0.99	0.00	0.21
5.	0.22	0.44	2.42	0.83	0.06	0.34	0.00
6.	0.52	0.00	1.1	0.54	0.67	1.41	1.36
7.	0.68	0.35	0.00	0.19	0.01	0.03	0.03
8.	0.96	0.75	2.78	1.88	0.08	0.57	0.11
9.	0.03	0.31	0.49	0.34	0.33	0.19	0.15
10.	2.98	0.00	4.11*	19.93**	2.47	1.59	1.86
11.	4.41*	3.77*	3.65*	2.4	1.73	1.31	1.16
12.	278.98**	3.2	0.39	0.04	1.27	0.18	0.12
13.	0.12	6.3*	0.27	0.00	1.66	0.34	0.03
14.	1.03	0.42	0.36	5.34*	0.08	1.68	0.11
15.	2.26	0.28	0.09	0.03	0.29	0.23	0.15
16.	337.31**	5.28*	0.52	0.7	0.24	0.00	0.02
17.	0.02	0.01	0.03	0.15	1.1	1.41	1.24
18.	2.38	0.68	1.8	1.99	1.73	0.15	0.86
19.	0.64	1.7	0.49	9.42	0.02	0.14	0.31
20.	1.35	0.00	0.01	0.7	2.14	0.02	0.01

* p < 0.05

** p < 0.01

A continuación analizaremos los resultados relativos a esta cuarta hipótesis, deteniéndonos en los efectos principales e interacciones con significatividad estadísticas.

En primer lugar, el sexo de los sujetos participantes en el experimento parece haber influido con cierta fuerza en sus respuestas, especialmente en comparación con otras variables consideradas. Si nos fijamos en las puntuaciones

dadas por los sujetos a los episodios sobre las 15 escalas bipolares nos encontramos que los hombres han manifestado -en comparación con las mujeres- que actúan de manera diferente a como la haría una persona de su sexo, "no se expresan tal y como son", "no se sienten tratados como personas" y perciben de forma "coaccionada" el primer episodio ("estudiar con compañeros-as"). En el episodio 2 ("subir o bajar de clase con compañeros-as" los hombres se expresan menos tal y como son que las mujeres, no se sienten tratados como personas y no saben como comportarse. Y por último, en el episodio 3 ("relación en clase con compañeros-as") se "expresan menos tal y como son". En cambio, las mujeres perciben el primer episodio de forma más "intensa" que los hombres y el tercero de forma más "aburrida".

Estos resultados confirman una idea ya aparecida en la investigación realizada sobre episodios (ver capítulo 6): los hombres -en este caso los estudiantes de Psicología- se perciben con menos dominio o competencia en sus interacciones con mujeres que éstas en sus interacciones con aquellos. Ese menor dominio va unido a la sensación de discriminación y de no sentirse tratado como persona.

Las puntuaciones otorgadas por los sujetos a los tres episodios en las 20 características sexo-estereotípicas

muestran que la puntuación dada por los hombres es mayor que la otorgada por las mujeres en los ítems "actúo como un líder", "capaz de inspirar afecto", "de habla suave", "masculino" y "tierno" en el episodio 1; "actúo como un líder" y "masculino" en el episodio 2; y "actúo como un líder" y "no empleo un lenguaje duro" en el episodio 3. En cambio, las puntuaciones dadas por las mujeres son mayores que las de los hombres en las escalas "asertiva", "enérgica" y "femenina" en los episodios 1 y 2 y "enérgica" y "femenina" en el episodio 3.

Las diferencias de puntuación en la percepción de los tres episodios según la condición experimental -diada o grupo- fueron escasamente significativas. En las escalas bipolares, las diadas calificaron el episodio "subir o bajar de clase con compañeros-as" de forma menos competitiva que los grupos y también calificaron como menos "frustrante" el episodio "relación en clase con compañeros". Sin embargo, en dicho episodio los sujetos participantes en grupos expresaron que sabían menos como comportarse que los participantes en diadas (no obstante, en este último caso se da una interacción sexo x condición que matiza fuertemente los resultados).

Respecto a las 20 características sexo-estereotípicas, los individuos integrantes de los grupos perciben "estudiar con compañeros-as" de forma más "femenina" y los integrantes de las diadas de forma más "masculina". Las diadas se sienten en la "relación con compañeros-as de clase" de manera más "agresiva", "flexible" y "masculina".

En lo que atañe al tercer efecto principal -el de la variable fase (es decir, la calificación de los episodios en la primera y en la segunda fase)- aparecieron diferencias significativas en las siguientes escalas bipolares: "estudiar con compañeros" fue calificado con mayor puntuación en "actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo" y "no me siento tratado como persona" en la segunda fase que en la primera y fue visto de forma más "enriquecedora" en la primera fase. Igualmente, "subir o bajar de clase con compañeros-as" fue clasificado como más "relajado" en la primera fase. En el tercer episodio ("relación en clase con compañeros-as") las personas participantes en nuestra investigación se sintieron considerablemente mucho más tratados como persona y menos discriminados en la primera fase -las diferencias de puntuación son muy grandes: 6.6 y 2.4 en la primera escala citada y 2.3 y 7.3 en la segunda escala. Asimismo, los individuos se sentían más "activos" en la segunda fase.

En las características sexo-estereotipadas los sujetos se sentían en el episodio "estudiar con compañeros-as" de forma más "agresiva", "asertiva", "atlética", "de habla suave", "dominante" y "enérgica" en la segunda fase. En el episodio 2 ("subir o bajar de clase con compañeros-as") también se sentían de manera más "agresiva", "asertiva", "dominante", "enérgica" y "femenina" en la segunda fase. Similar patrón de respuestas apareció en el episodio "relación en clase con compañeros-as": las puntuaciones en la segunda fase fueron mayor en los items "actúo como un líder", "agresivo", "asertivo", "atlético", "dominante" y "enérgico".

Pasemos ahora a las interacciones significativas entre variables. La principal interacción observable en nuestros resultados es la del sexo y la condición experimental.

En las escalas bipolares esta interacción se manifestó de la siguiente forma: en el episodio "estudiar con compañeros-as" las puntuaciones de los hombres era mayor en la condición experimental "grupo" mientras que la de las mujeres era mayor en la condición "diada" en los items "actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo", "desagradable" y "no correspondido"; la puntuación de la mujer era mayor en el grupo y la del hombre en la diada en el

item "relajado". En el segundo episodio ("subir o bajar de clase con compañeros-as") los hombres se sentían "actuando de manera diferente a otra persona de su sexo" más en el grupo y las mujeres más en la diada. Igual ocurría en el episodio "relación en clase con compañeros-as" en el item "pasivo".

En relación con las características sexo-estereotipadas, en el episodio "estudiar con compañeros-as" los hombres se sentían actuando "más como un líder" y más "dominantes" e "individualistas" en la diada, mientras que las mujeres se sentían así más en la condición "grupo". En cambio, la puntuación en el items "solemne (serio)" fue mayor en los hombres del grupo y en las mujeres de la diada. En el episodio "subir o bajar de clase con compañeros-as" se encontró idéntico patrón de respuestas al mencionado en los items "dominante" y "solemne (serio)". Por último, en el tercer episodio ("relación en clase con compañeros-as") los hombres puntuaban más alto en la condición diada y las mujeres en la condición grupo en los items "actúa como un líder", "dominante" e "individualista" y el patrón de respuesta inverso aparecía en el item "solemne (serio)".

Las interacciones sexo x fase, fase x condición y sexo x fase x condición no resultaron significativas en ninguna de

las escalas bipolares ni en ninguna de las características
sexo-estereotipadas.

CAPITULO VIII. CONCLUSIONES

Delimitaremos en este último capítulo tres partes bien diferenciadas. En la primera de ellas resumiremos los resultados empíricos de las investigaciones realizadas por nosotros. En la segunda parte se hará una valoración de tales resultados a la luz tanto de las hipótesis y objetivos propuestos como del "corpus" teórico y empírico existente en el área. En la última parte se discutirán las implicaciones del presente trabajo.

VIII.1. RESUMEN DE LOS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES

En la investigación acerca de las percepciones que de las interacciones cotidianas con personas del otro sexo (episodios sociales) tienen diversos grupos de individuos -hombres y mujeres estudiantes de Psicología, Asistencia Social, ATS y amas de casa- se encontró que tales interacciones son bastante limitadas en número y diversidad y que reflejan, en cierta medida, algunas características del grupo estudiado. Así, e.g., los estudiantes de Psicología mencionan bastantes episodios referentes a interacciones con amigos-as y compañeros-as mientras que en las amas de casa

las interacciones aparecidas con mayor frecuencia se refieren al hogar y la familia.

Mediante un procedimiento básicamente descriptivo y que intenta respetar máximo la libre respuesta de los individuos, se obtuvo una representación dimensional -utilizando para ello la técnica de escalamiento multidimensional INDSCAL- de los episodios sociales de cada grupo de sujetos (separadamente para hombres y mujeres). Dichas representaciones dimensionales eran interpretables en cada grupo en términos de tres dimensiones -diferentes a veces de un grupo a otro- (para las amas de casa dos dimensiones fueron suficientes). Estas dimensiones fueron: intimidad - implicación - afecto, libertad - dignidad, dominio - competencia, evaluación e igualdad y, por último, interés y enriquecimiento, y eran bastante similares a las aparecidas en otras investigaciones realizadas en el área.

La dimensión intimidad - implicación afectiva apareció en todos los grupos y subgrupos -excepto en las mujeres estudiantes de Psicología- revelándose, pues, como un criterio fundamental que utilizan los individuos para estructurar sus percepciones de las interacciones con personas del otro sexo. El uso de las otras dimensiones presentaba variaciones interesantes según los grupos. Así,

los subgrupos de hombres utilizaban más que los subgrupos de mujeres la dimensión dominio - competencia (confirmando un aspecto de los estereotipos sexuales: las mujeres están más capacitadas para las relaciones interpersonales) y, en cambio, los subgrupos de mujeres empleaban una dimensión que no era utilizada por los hombres: igualdad, apareciendo de este modo una mayor sensibilización en el caso de ellas por este aspecto de las relaciones intersexuales.

En general, la calificación que de los episodios de interacción con personas del otro sexo hacían los individuos mostraba que tales interacciones son percibidas de manera muy positiva por parte de éstos: relajadas, agradables, enriquecedoras, los sujetos se sienten libres, no discriminados, tratados como personas, etc... Esta tendencia se daba no sólo en los episodios íntimos e implicantes (e.g. "hacer el amor") sino también en otros mucho más superficiales (e.g. "ir de compras").

Particularmente interesante es el resultado que indica que la percepción de los individuos de sí mismos actuando en términos de grupo ("de forma similar a como lo hacen otras personas de su mismo sexo") no implica una pérdida de identidad, pues estos individuos consideran que "se expresan

tal y como son", ni tampoco la sensación de sentirse discriminado.

Los resultados de la investigación experimental realizada acerca de la influencia que la saliencia de la categorización sexual tiene sobre la estereotipia y otros aspectos del comportamiento grupal han mostrado, en general, que esta relación es extraordinariamente compleja.

En primer lugar, no apareció un incremento de la estereotipia sexual del Yo cuando, presumiblemente, se daba un incremento de la saliencia de la categorización sexual, así como tampoco se dió un incremento de la percepción del oponente como una persona típica de su sexo. Sin embargo, sí apareció que los hombres eran siempre percibidos -por sujetos varones y mujeres- actuando de manera más sexo - típica que las mujeres.

En la tarea de reparto de puntos entre miembros del propio grupo sexual y del otro grupo sí se encontró, como hipotetizábamos, que el incremento de la saliencia producía un aumento del favoritismo endogrupal. Un análisis más detallado de este efecto mostró que él ocurría fundamentalmente en las mujeres. Además, éstas no sólo favorecían abrumadoramente al endogrupo sexual, sino que

también manifestaban el deseo de obtener una diferenciación positiva, como fuera, respecto al exogrupo.

Esta investigación mostró que no se producía un incremento de la estereotipia del Yo en aquellos ítems considerados por los individuos relevantes para la situación estímulo (defender -frente a oponente/s- el propio punto de vista), sin embargo, los sujetos -tanto hombres como mujeres- se percibían a sí mismos con mayor fuerza, respecto a la percepción que tenían de una persona "típica" de su endogrupo sexual, en aquellos rasgos que consideraban característicos y deseables para la situación estímulo -o no característicos e indeseables- y con menor fuerza en los rasgos considerados característicos y no-deseables o no característicos y deseables.

Las características de la muestra de sujetos utilizada en esta investigación, así como la naturaleza de la situación experimental, ejercieron cierta influencia en los resultados obtenidos, de tal manera que no aparecieron diferencias significativas en las puntuaciones de "autoestima" y de "agrado por el oponente/s". Sin embargo, la dirección de las puntuaciones indicaba una mayor autoestima en los hombres cuando se enfrentaban a otros hombres y en las mujeres también cuando se enfrentaban a hombres. El agrado por el

oponente fue siempre mayor cuando éstos oponentes eran del sexo opuesto.

Por último, la percepción que los sujetos participantes en el experimento tenían de tres episodios cotidianos de interacción con personas del otro sexo mostraba ciertas diferencias, en el sentido ya encontrado en nuestra investigación sobre episodios sociales, entre los sujetos hombres y mujeres: aquéllos se perciben con menos dominio o competencia en sus interacciones con mujeres -compañeras de clase- que éstas en sus interacciones con aquéllos, y en algunos items se da una adopción por parte tanto de los hombres como de las mujeres, de características del otro sexo. No aparecieron apenas diferencias según la condición experimental, pero sí lo hicieron en la percepción de los episodios en las fases primera y segunda del experimento (en ésta última fué donde hubo un enfrentamiento de opiniones). En la segunda fase los individuos se sentían menos tratados como personas, más discriminados y, en general, de forma más positiva.

VIII.2. VALORACION DE LOS RESULTADOS

A la luz de los dos objetivos propuestos en la investigación sobre los episodios sociales de interacción con

personas del otro sexo, hemos de señalar que ambos se han cumplido satisfactoriamente; a) ha sido posible la construcción de una taxonomía de las interacciones existentes entre los sexos, basándonos para ello en las percepciones que los individuos tienen de tales interacciones; y b) se han podido contrastar diferencias en dichas percepciones entre diversos grupos de individuos que difieren en algunas características psicosociales.

La expectativa de que las representaciones cognitivas de los episodios sociales reflejaría las características del medio ambiente en el que los grupos se desenvuelven se ha visto confirmada. ¿Cómo pueden explicarse las diferencias encontradas entre los grupos en el número de dimensiones utilizadas para configurar el espacio episódico, en el contenido de las dimensiones y en las posiciones de los diferentes episodios en ellas? Como señala Forgas (1981), las representaciones cognitivas del mundo social y la interacción social están ineludiblemente unidas (Mead, 1934; Cooley, 1966). Así como las teorías implícitas de la personalidad reflejan la experiencia interactiva de un individuo (Rosenberg y Sedlack, 1972), las teorías implícitas de los episodios sociales son fruto de la acumulación de sus prácticas interactivas

Sin embargo, a pesar de estas diferencias, las configuraciones episódicas construidas de un determinado tipo de episodios (interacciones con el otro sexo) y para unos determinados grupos de individuos (hombres y mujeres estudiantes de Psicología, de ATS, de Asistencia Social y amas de casa), han sido muy similares a las construidas en otras investigaciones realizadas con estudiantes ingleses, suecos, americanos y australianos, amas de casa, grupos académicos y equipos deportivos, entre otros. No obstante, diferimos de Forgas (1982, p. 93) cuando afirma que las reacciones afectivas constituyen la base subyacente a la mayoría de estas dimensiones. En nuestro caso, los individuos también otorgaban una gran importancia al dominio o competencia con las que se percibirían en los episodios, así como a la igualdad, libertad y dignidad implicados en ellos.

Como ha sido mencionado con anterioridad, la importancia de esta investigación radica en su valor para describir la realidad y sugerir qué aspectos de ésta son interesantes para la investigación. En nuestro deseo de aproximarnos a la comprensión de las relaciones entre hombres y mujeres nos ha sido de suma utilidad el estudio de las percepciones que de sus interacciones intersexuales tienen ambos sexos.

Este estudio nos ha permitido conocer cuáles son las interacciones con personas de otro sexo que diversos grupos de sujetos reconocen. Esto es importante porque permite que en posteriores investigaciones con esas mismas poblaciones, investigaciones que pueden tener un carácter más controlado en orden a la prueba de hipótesis, se utilicen episodios representativos o significativos para dichos individuos, y no episodios imaginados por el investigador pero que carecen de relevancia para los sujetos. Así hemos hecho en nuestra segunda investigación, donde utilizamos como material estímulo en el experimento los tres episodios de interacción con compañeros-as de clase que mencionaron los estudiantes de Psicología.

Asímismo, la investigación nos ha proporcionado las dimensiones que los diversos grupos utilizan para estructurar su espacio episódico, así como las posiciones que en esas dimensiones ocupan las interacciones con personas del otro sexo. Este conocimiento puede sernos de suma utilidad en el estudio posterior de las relaciones entre ambos sexos. Por ejemplo, sería interesante ya que conocemos los episodios en los cuales un grupo se siente discriminado, no tratado como persona, etc. (e.g. "relación con el jefe") profundizar en las características de tales episodios, en orden a la comprensión de la naturaleza de la discriminación. Como

evidencia nuestra investigación, dos episodios que en una determinada dimensión están muy juntos, en otra están en extremos opuestos. La selección de episodios para un estudio más detenido puede aproximarnos a un mejor conocimiento de las percepciones que los individuos tienen de su medio.

Las implicaciones metodológicas de los resultados de este estudio también son importantes. Con frecuencia a lo largo de desarrollo de nuestra investigación nos hemos preguntado, conociendo la posición que el episodio "interactuar con profesores-as" tiene para los estudiantes de Psicología (tenso, no se sienten tratados como personas, desigual, etc.) hasta qué punto nuestra posterior investigación, y otras que realicemos con dichos estudiantes, no estarán mediatizadas o influenciadas por dicha percepción.

Asimismo, la investigación de un episodio concreto, de carácter excepcional -e.g. "cuando el individuo se ha sentido más humillado en su vida"- puede ser de extraordinario interés para la comprensión de la dinámica de ciertos procesos psicosociales, pero teniendo cuidado de no olvidar la posición excepcional que dicho episodio ocupa en las interacciones cotidianas de los individuos estudiados. El olvido de esta realidad puede llevar, como con frecuencia

ocurre, a una sobrevaloración de determinados hechos o fenómenos.

Por último, los resultados de esta investigación, aunque no era éste su propósito, han mostrado cierto apoyo a algunas consideraciones teóricas expuestas fundamentalmente en el capítulo IV, como es el hecho -formulado por la teoría de la Categorización del YO- de que la actuación en términos grupales no implica una pérdida de identidad, a juicio de los sujetos. Otras formulaciones teóricas no se han visto refrendadas por los datos de este estudio, como, por ejemplo, la constatación de que en las mujeres la categorización sexual vaya unida a la sensación de discriminación.

Respecto a la investigación experimental acerca de los efectos de la saliencia de la categorización sexual, hemos de reconocer que su valoración es, ciertamente, más compleja.

Esta investigación partía de antemano con una serie de limitaciones. En primer lugar, suponía poner a prueba elementos de una teoría de desarrollo muy reciente (teoría de la Categorización del Yo de Turner y cols., 1986) aunque algunos de sus aspectos estuvieran formulados con anterioridad. Como quedó claro en el capítulo IV, gran parte de las proposiciones de esta nueva teoría asumen la forma de

hipótesis, que han de ser afirmadas o rechazadas mediante la realización de investigaciones. Asimismo, esta investigación utiliza una metodología y unos instrumentos que han sido escasamente utilizados en el estudio de la estereotipia y menos aún en el estudio de la estereotipia sexual. En la mayoría de las investigaciones que se realizan en el área anglosajona se utilizan materiales que ya han sido ampliamente empleados y contrastados en otras investigaciones y, por tanto, gozan de cierta validez y fiabilidad -e.g. se pueden utilizar ítems sexo - estereotípicos de algunos de los cuestionarios más aceptados, como el BSRI de Bem (1974). Sin embargo, en nuestro caso, partíamos prácticamente de la nada y ha sido necesario ir construyendo paso a paso todos los materiales, instrucciones, cuestionarios, etc.

De nuestros resultados se desprende claramente que a la teoría de la Identidad Social y a la teoría de la Categorización del Yo les queda aún mucho camino por recorrer, en el sentido de perfilar muchos de sus contenidos, adquiriendo una mayor riqueza de matices que le permitan explicar más adecuadamente la realidad. Concretamente, sugerimos que la teoría necesita hacer mayor hincapié en los aspectos contextuales. Muchos de estos aspectos que merecen un mayor desarrollo ya están en forma embrionaria expresados en la teoría, pero necesitan ser formulados más claramente.

Consideremos, por ejemplo, el dato que indica que el incremento de la saliencia en la categorización sexual no ha producido un incremento en la estereotipia sexual del Yo de los sujetos (hipótesis 1.a). Este resultado puede tener, a nuestro juicio, dos interpretaciones: o bien -contrariamente a como formula la teoría de la Categorización del Yo- la autoestereotipia no depende de la saliencia de la categorización social pertinente, o bien nuestra manipulación experimental no ha producido realmente -como se suponía- el incremento de la saliencia de la categorización sexual en los individuos de la condición grupal respecto a los individuos de la condición diada. Otros resultados de esta investigación conceden cierto apoyo a esta segunda sugerencia.

La teoría de la Categorización del Yo asume que la saliencia de una categoría social, esto es, el hecho de que dicha categoría está en ese momento funcionando psicológicamente en la mente del individuo para aumentar la influencia de la pertenencia a ese grupo sobre la propia percepción y/o conducta -lo mismo puede decirse respecto a una persona observada- depende de la accesibilidad (la velocidad con que dicha categorización se hace presente en la mente del individuo) y del ajuste (grado en el que las similitudes y diferencias observadas entre la gente -o sus

acciones- son percibidas como correlacionadas con una división en categorías sociales).

En nuestro experimento podemos suponer que la accesibilidad de la categorización sexual es más alta en la condición grupal que en la diada (recuérdese que en aquella además de haber un enfrentamiento intersexual se les decía a los sujetos que su opinión era coincidente con la de los individuos de su sexo). Pero ¿se ha dado también un incremento del ajuste? ¿los individuos interpretan esas diferencias como debidas fundamentalmente al sexo? Es posible que otras categorizaciones (e.g. "progre-carca") expliquen mejor, a los ojos de los sujetos, esas diferencias de opinión. La teoría, desgraciadamente, no ayuda a dilucidar satisfactoriamente esta cuestión, dado que no suministra un procedimiento independiente para medir el ajuste. Si éste se puede detectar porque a juicio de los sujetos aumentan las similitudes intragrupal y las diferencias intergrupales (es decir aumenta la estereotipia del Yo y de los otros), y éstas similitudes y diferencias no aumentan, según la teoría habría que concluir que no se ha incrementado el ajuste.

Cuando nosotros formulamos la hipótesis 1.a suponíamos que se iba a dar un incremento del ajuste. Sin embargo, como

bien manifiesta la teoría, no son los observadores externos -en este caso los experimentadores- quienes pueden establecer si el ajuste aumenta o disminuye, dado que éste viene definido por las percepciones de los sujetos, y tales percepciones, en nuestro caso, eran desconocidas.

De todas formas, como señala Oakes (1986) el ajuste tiene un sentido eminentemente normativo, en cuanto que el contenido de la conducta ha de ir en la dirección establecida por el estereotipo consensual de tal categoría. Y parece ser que la defensa de un punto de vista va en la dirección del estereotipo masculino pero no del femenino.

Nuestros resultados indican, por otra parte, que la saliencia dependen del contenido de la interacción y de las relaciones concretas que existan entre los grupos. Esta afirmación no es, por supuesto, contraria a la teoría de la Categorización del Yo, pero necesitaría ser desarrollada con mayor detenimiento por ella.

Considérese, por ejemplo, el resultado que indica que el oponente-s no ha sido percibido como una persona típica de su sexo más en el grupo que en la diada (hipótesis 1.b). Este resultado supondría una desconfirmación de la teoría de la Categorización del Yo, por cuanto que el aumento de la

saliencia debería producir un incremento en la percepción del otro en términos del exogrupo. Sin embargo, nosotros consideramos que este resultado, aunque contrario a las formulaciones expresas de la teoría, no es contrario al espíritu presente en la misma, pero que necesita, como ya hemos dicho, ser recogido en dichas formulaciones expresas. Tal espíritu se manifiesta en el reconocimiento explícito que la teoría hace de la necesidad de tener en cuenta las situaciones concretas y las características de los grupos en cuestión. Así, es perfectamente lógico el resultado encontrado, ya que como evidencian otros resultados del experimento, la tarea experimental -defender el punto de vista propio frente a un oponente- es considerada como una tarea "masculina" y por tanto el enfrentamiento produce un incremento de la percepción de los hombres como más sexo-típicos, pero no un incremento en la percepción de las mujeres como sexo-típicas.

Este resultado ayuda a matizar un aspecto de la teoría que no está suficientemente claro. Con frecuencia, generalmente de modo implícito, se supone cierta reciprocidad en las categorizaciones de ciertos grupos dicotómicos (e.g. hombre - mujer). Es decir, parece ser que en esos casos se piensa que el aumento en un individuo de la saliencia de su pertenencia grupal lleva no sólo a un incremento en la

percepción del Yo en términos del grupo, sino también al incremento de la percepción de los miembros del exogrupo en términos de su pertenencia grupal. Nuestros datos indican lo equivocado que puede ser mantener tal concepción: el incremento de la saliencia de la pertenencia a una categoría sexual no produce, necesariamente, un incremento en la saliencia de la categoría sexual recíproca.

Los resultados de esta investigación experimental indican algunas sugerencias interesantes referentes a las relaciones entre hombres y mujeres.

En primer lugar, se ha podido encontrar en las mujeres una fuerte tendencia al favoritismo endogrupal cuando se enfrentan con hombres. Esta tendencia no aparece en los hombres, lo cual puede indicar que éstos viven de forma más estable y legítima su posición en relación con las mujeres (en el estudio sobre episodios sociales esta idea se manifestaba en su escaso interés por la dimensión de "igualdad"). Además, curiosamente, este favoritismo endogrupal de la mujer tiene un fuerte matiz de obtención de "diferenciación" respecto a los demás. Para las mujeres parece pues que no es sólo importante beneficiar a las mujeres a costa de los hombres, sino también diferenciar positivamente a éstas. Estos resultados -que corresponden a

la hipótesis 1.c- son también importantes por su relevancia teórica, pues sugieren -contrariamente a algunos de los últimos desarrollos de la teoría de la identidad social- que no siempre que hay discriminación tiene que haber un proceso subyacente de identificación.

En segundo lugar, las puntuaciones en autoestima son mayores en los hombres que en las mujeres, mostrando así la mayor seguridad que este grupo tiene cuando se enfrenta, defendiendo una opinión, a otras personas. Pensamos además que los hombres son vistos como especialmente valiosos en la defensa de una opinión, dado que el enfrentamiento con un hombre produce una mayor autoestima en los hombres y también en las mujeres. En cambio, el enfrentamiento con una mujer no produce -ni en hombres ni en mujeres- una mayor autoestima.

En tercer lugar, la atracción intersexual parece ocupar un lugar importante en los sujetos estudiados por nosotros, dado que, independientemente de con quien fuera el enfrentamiento, tanto a hombres como a mujeres le agradaban más las personas del otro sexo que las del endogrupo sexual. Este resultado es importante, pues sugiere, como ya indicamos en el capítulo IV, que es probable que gran parte de las interacciones entre hombres y mujeres se sitúen cerca del extremo interpersonal del continuo interpersonal -

intergrupales, o que al menos la identificación con el propio grupo sexual puede coexistir con una gran atracción hacia el exogrupo.

Por último, nuestros resultados sugieren que existen dos procesos claramente diferenciados, aunque con frecuencia se mezclen en las diversas formulaciones teóricas. Un proceso es la percepción de otra persona-s o de sus acciones correlacionadas con cierta categorización social -sexual en nuestro caso. Dicho proceso parece haber sido captado por nuestra investigación. Pero otro proceso distinto es el incremento de la saliencia de la propia categorización sexual o "identificación sexual" -si nos referimos al aspecto más estable de dicho proceso. Este segundo proceso no parece haber sido captado de forma clara por nuestra investigación, y, además, a nuestro juicio, es más importante y complejo que el primero.

Numerosas preguntas surgen en nuestra mente en relación con este proceso: ¿cuándo realmente se da la identificación grupal? ¿cómo puede conceptualizarse y estudiarse adecuadamente el hecho de que los individuos pertenecen simultáneamente a muchos grupos? En este sentido quizás habría que hablar de "grados de identificación" con diversos grupos más que de identificación a solas.

VIII.3 IMPLICACIONES Y PERSPECTIVAS

Por último, no queremos finalizar sin realizar algunas consideraciones personales en relación con las investigaciones que aquí se presentan.

Primeramente señalaré las limitaciones que a mi modo de ver tiene la presente tesis. Estas limitaciones se refieren a tres aspectos distintos. Desde el punto de vista teórico reconocemos que las perspectivas adoptadas aquí son necesariamente parciales y no pretenden en absoluto explicar en su totalidad el fenómeno de las relaciones entre hombres y mujeres. Existen, sin embargo, diferencias notables entre el enfoque perceptual en el estudio de los episodios sociales y las teorías de la Identidad Social y de la Categorización del Yo. El enfoque perceptual posee un limitado alcance teórico, dado que su interés primordial consiste en la descripción, lo más fiel y detalladamente posible, de la realidad y presta escasa atención a la explicación de cómo se adquieren las percepciones de episodios, cómo cambian, cómo se relacionan con otras estructuras cognitivas, etc... Las otras dos teorías, principalmente la teoría de la Categorización del Yo, en cambio, pretende la explicación psicológica de un

amplio rango de fenómenos, prácticamente todos los que constituyen la conducta grupal y otros procesos cognitivos. Dicha teoría se caracteriza por un marcado tono cognitivo y a nuestro modo de ver tiene cierta tendencia por considerar los procesos psicosociales como algo automático y estático. Adolece, de esta manera, de la deficiencia de ignorar la consideración del aspecto diacrónico y evolutivo presente en muchos de estos procesos y de no tener en cuenta el aspecto "intencional" de muchas acciones humanas. Personalmente, pienso que si la teoría pretende explicar adecuadamente parte de las interacciones humanas necesita no sólo un mayor desarrollo de los propios contenidos de los que ahora dispone sino también considerar otros aspectos y perspectivas de los que hoy por hoy carece.

En segundo lugar, reconocemos que las poblaciones y sujetos estudiados son necesariamente limitados. No obstante, pensamos que ésta no es una gran limitación, dado que nuestro propósito era investigar procesos psicosociales, que supuestamente son muy parecidos en todos los individuos, siempre que se tenga en cuenta las posibles diferencias -como nuestra investigación sugiere- entre diversos grupos de hombres y de mujeres.

Por último, en lo que respecta a la metodología utilizada, reconozco que el estudio de los episodios sociales provee una descripción rica e interesante de la realidad, pero se muestra incapaz de ir más allá en la explicación de lo que encuentra en dicha realidad. El problema de nuestra segunda investigación radica, en cambio, en que suministra información acerca de ciertos procesos psicosociales que en la vida cotidiana se dan mezclados y en interacción con otros muchos procesos, y de ahí la necesidad de que el conocimiento obtenido con el procedimiento experimental sea aplicado posteriormente a la realidad.

En lo que respecta a los aspectos positivos, manifestaré que la realización de las investigaciones aquí expuestas ha supuesto un gran enriquecimiento para mí. Aunque las dificultades, como bien saben todas aquellas personas que de una manera u otra han estado implicadas en esta tesis, han sido muchas y en algunos casos prácticamente insalvables, las dos investigaciones aquí presentadas han sido llevadas a buen término. Tal terminación no es sino el punto inicial de otras investigaciones que ya aparecen esbozadas en mi mente en orden a intentar responder a las múltiples cuestiones que aquí han aparecido.

La realización de las investigaciones me ha supuesto la necesidad de familiarizarme con determinadas corrientes teóricas, así como con los procedimientos y técnicas de investigación más ampliamente utilizados en Psicología Social, que espero me permitan abordar con un mayor conocimiento y experiencia futuras investigaciones.

Modestamente, pienso que esta tesis no sólo ha contribuido a mi enriquecimiento personal, sino además considero que aporta su pequeño grano de arena en el panorama de la Psicología Social española actual. Esta tesis representa un primer intento en nuestro país por abordar un tema de amplia resonancia social, como son las relaciones entre hombres y mujeres, desde perspectivas y metodologías nuevas. La novedad de estas perspectivas radica, concretamente, en su carácter psicosocial. En España se han realizado, al menos en nuestro conocimiento, algunas investigaciones sobre las relaciones y diferencias entre hombres y mujeres desde perspectivas tanto sociológicas como estrictamente psicológicas. Sin desmerecer la aportación que han realizado estas investigaciones, creemos que era necesaria la realización de trabajos que tuvieran en cuenta la dimensión psicosocial de tales interacciones. Nuestra investigación, en ese sentido, muestra algunas de las posibles aportaciones que esta perspectiva puede realizar a

nuestro conocimiento de la realidad. Las perspectivas y metodologías aquí adoptadas, aunque están cercanas en ciertos aspectos, en otros se sitúan en extremos opuestos, lo cual nos habla de la necesidad de no desdeñar ninguna aportación que pueda, aunque en un grado pequeño, aumentar nuestra comprensión de la realidad. En cierto sentido estas investigaciones suponen un ligero avance en el conocimiento de las relaciones entre los sexos y sugieren interesantes caminos por los que continuar la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ABELSON, R.P. (1976) Script processing in attitude formation and decision making. En J. Carroll & J. Payne (Eds.), Cognition and social behavior. Hillsdale, N. J.: Erlbaum.

ABELSON, R.P. (1980) The psychological status of the script concept. New Haven, Conn.: Yale University. Cognitive Science Technica Report No. 2.

ABRAMS, D. (1983) Light dawns on the children. New Society, 65, 216.

ABRAMS, S. y CONDOR, S. (1984) A social identity approach to the development of sex-identification in adolescence. Paper presented at the International Conference on Self and Identity. Cardiff, July.

ABRAMS, D., SPARKES, K y HOGG, R.A. (1985) Gender salience and social identity: the impact of sex of siblings on educational and occupational aspirations. British Journal of Educational Psychology, 55, 224-232.

ADORNO, T.W., FRENKEL-BRUNSWICK, E., LEVISON, D.J. y SANFORD, R.N. (1950) The authoritarian personality. New York: Harper & Row.

ALBERT, A.A. y PORTER, J.R. (1983) Age patterns in the development of children's gender-role stereotypes. Sex Role, 9, 59-67.

ALLPORT, G.W. (1935) Attitudes. En C. Murchison (ed.), Handbook of Social Psychology, Worcester, Mass.: Clark University Press.

ALLPORT, G.W. (1954) The nature of prejudice. Reading, Mass.: Addison-Wesley.

ANDERSON, J.R. (1980) Cognitive psychology and its implications. San Francisco, CA: W.H. Freeman and Co.

ARGYLE, M (1976) Personality and social behaviour. En R. Harré (ed.) Personality. Oxford: Blackwell.

ARGYLE, M (1979) Sequences in social behaviour as a function of the situation. En G.P. Ginsburg (ed.), Emerging strategies in Social Psychology research: London: John Wiley & Sons.

ARGYLE, M. y LITTLE, B.R. (1972) Do personality traits apply to social behaviour . Journal for the Theory of Social Behaviour, 2, 1-35.

ARGYLE, M., FORGAS, J.P. y GINSBURG, G.P. (1977) Are personality traits a function of the situation? No publicado. Oxford University.

ARGYLE, M. FURNHAM, A. Y GRAHAM, J. (1981) Social Situations. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

ASCH, S.E. (1946) Forming impressions of personality. Journal of Social Psychology, 41, 258-290.

ASHMORE, R.D. (1981) Sex stereotypes and implicit personality theory. En D. L. Hamilton (Ed.), Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

ASHMORE, R.D. y DEL BOCA, F.K. (1976). Psychological approaches to understanding intergroup conflict. En P.A. Katz (Ed.), Toward the elimination of racism. New York: Pergamon Press.

ASHMORE, R.D. y DEL BOCA, F.K. (1979). Sex stereotypes and implicit personality theory: toward a cognitive - social psychological conceptualization. Sex Roles, 5, 219-248.

ASHMORE, R.D. y DEL BOCA, F.K. (1981). Conceptual approaches to stereotypes and stereotyping. En D.L. Hamilton (Ed.), Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

ASHMORE, R.D. y TUMIA, M. (1980). Sex stereotypes and implicit personality theory.I. A personality description approach to the assesment of sex stereotypes. Sex Roles, 6, 501-518.

ASHMORE, R.D. y DEL BOCA, F.K. (1986).The social Psychology of female - male relations. A critical analysis of central concepts. New York: Academic Press.

ASHMORE, R.D., DEL BOCA, F.K. y WOHLERS, A.J.(1986) Gender stereotypes. En R.D. Ashmore y F.K. Del Boca (Eds.), The social psychology of female - male relations. A critical analysis of central conceptes. New York: Academic Press.

AVEDON, E.M. (1971) The structure of elements of games. En E.M. Avedon y B. Sutton-Smith (Eds.), The study of games, New York: Wiley, 419-426.

BARKER, R.G. (1968) Ecologiccal psychology. Stanford: Stanford Univ. Press.

BARKER, R.G. y WRIGHT, H.F. (1955) Midwest and its children, Evanston, Ill.: Row, Peterson.

BARKER, R.G. y SCHOGGEN, P. (1973) Qualities of community life. San Francisco: Jossey-Bass.

BEAUVOIR, S. De (1949). Le deuxieme sexe. Paris: Gallimard.

BEERE, C.A. (1983). Instruments, and measures in a changing, diverse society. En B.L. Richardson & J. Wirtenberg (Eds.), Sex role research: measuring social change. New York, Praeger Publ.

BEM, S.L. (1974). The measurement of psychological androgyny. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 42, 165-172.

BEM, S.L. (1981). Gender schema theory: a cognitive account of sex typing. Psychological Review, 88, 354-364.

BEM, S.L. y BEM, D.J. (1970) Case study of a nonconscious ideology: training the woman to know their place. En D.J. Bem (ed.), Beliefs, attitudes and human affairs, Belmont: Brooks Cole.

BERKOWITZ, L. (1962). Aggression: A social psychological analysis. New York: McGraw Hill.

BERKOWITZ, L. (1972). Frustration, comparisons and other sources of emotion arousal as contributors to social unrest. Journal of Social Issues, 28, 1, 77-91.

BERMAN, P.W., O'NAN, B.A. y FLOYD, W. (1981). The double standards of aging and the social situation: Judgment of attractiveness of the middle-aged woman. Sex Roles, 7, 87-96.

BILLIG, M. (1976) Social psychology and intergroup relations. New York: Academic Press.

BLACKSTONE, T. (1980). The education of girls today. En J. Mitchella & A. Oakley (Eds.), The rights and wrongs of women, Harmondsworth: Penguin.

BOULDING, E. (1976) The underside of history. Boulder, Co.: Westfield Press.

BOWER, G.H. (1975). Cognitive psychology: An introduction. En W.K. Estes (Ed.), Handbook of learning and cognitive processes (vol. 1): Introduction to concepts and issues. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

BOWER, G.H. (1981) Mood and memory. American Psychologist, 36, 129-148.

BOWER, G.H., BLACK, J.B. & TURNER, T.J. (1979) Scripts in memory for text. Cognitive Psychology, 11, 177-220.

BOWER, G.H., FORGAS, J.P. & KRANTZ, S. (1981) Mood, memory and self-monitoring of social episodes. Stanford University.

BOWKER, G. & CARRIER, J. (EDS.) (1976) Race and ethnic relations: Sociological readings. New York: Holmes & Meier.

BREAKWELL, G.M. (1979) Woman: Group and identity ? Women's Studies International Quarterly, 2, 9-17.

BREWER, M.B. & KRAMER, R.M. (1985) The psychology of intergroup attitudes and behavior. Annual Review of Psychology, 36, 219-243.

BRIGHAM, J.C. (1971) Ethnic stereotypes. Psychological Bulletin 76, 15-33.

BROVERMAN, I.K., BROVERMAN, D.M., CLARKSON, F.E., ROSENKRANTZ, P.A. & VOGEL, S.R. (1970). Sex-role stereotypes

and clinical judgments of mental health. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 34, 1-7.

BROWN, R.J. y TURNER, J.C. (1981) Interpersonal and intergroup behavior. En J.C. Turner y H. Giles (Eds.), Intergroup behaviour, Oxford: Basil Blackwell.

BRUNER J.S. (1957) On perceptual readiness. Psychological Review, 64, 123-152.

CANTOR, N., MISCHEL, W. & SCHWARTZ, J. (1982) Social knowledge: structure, content, use and abuse. En A. Hastorf y A. Isen (Eds.), Cognitive social psychology, New York:, Elsevier, North-Holland.

CARROLL, D.J. & CHANG J.J. (1970) Analysis of individual differences in multidimensional scaling via N-way generalisation of 'Eckart-Young' decomposition. Psychometrika, 35, 283-319.

CARROLL, J.S. y PAYNE, J.W. (1976) (Eds.) Cognition and social behavior. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

CATTELL, R.B. (1963) Personality, role, mood and situation-perception: A unifying theory of modulators. Psychological Review, 70, 1-8.

CAUTHEN, N.R., ROBINSON, I.E. & KRAUSS, H.H. (1971) Stereotypes: A review of the literature 1926-1968. Journal of Social Psychology, 84, 103-125.

CHAPMAN, L.J. (1967) Illusory correlations in observational report. Journal of Verbal Behavior, 6, 151-155.

CHARTERS, W.W. Jr. & NEWCOMB, T.M. (1952) Some attitudinal effects of experimentally increased salience of a membership group. In G.S. Swanson, T. M. Newcomb and E.L. Hartley (Eds.), Readings in Social Psychology. New York: Holt.

CHASE, I.D. (1975) A comparison of men's and women's intergenerational mobility in the United States. American Sociological Review, 40, 483-509.

CHEYNE, M. (1970). Stereotyped reactions to speakers with Scottish and English regional accents. British Journal of Social and Clinical Psychology, 9, 72-94.

CIALDINI, R.B. BORDEN, R.J., THORNE, A., WALKER, M.R., FREEMAN, S. & SLOAN, L.R. (1976) Basking in reflected glory: Three (football) field studies. Journal of Personality and Social Psychology, 34, 366-375.

CLIFTON, A.K., McGRATH, D. & WICK, B. (1976) Stereotypes of woman: A single category ? Sex Roles, 2, 135-48.

COLEMAN, J.C. (1974) Relationships in adolescence, London: Routledge and Kegan Paul.

COLEMAN, J.S. (1961) The adolescent society. Glencoe: The Free Press.

CONDOR, S. (1983) Conceptualizing women as a social group: A social identity approach. Comunicación presentada en la British Psychological Society London Conference.

CONDOR, S. (1984) Women's traditional sex role attitudes: 'Identification with the aggressor' or 'ingroup favouritism'. Comunicación presentada en el simposium: Feminist Research in Social Psychology: Extending the perspective. British Psychological Society (Social Psychology Section). Oxford, september.

CONDOR, S. (1985) Sex role beliefs and 'traditional' women: feminist and intergroup perspectives'. En S. Wilkinson (Ed.), Feminist Social Psychology. Milton Keynes, Open Univ. Press.

CONDOR, S. y ABRAMS, D. (1984) Womanhood as an aspect of social identity: group identification and ideology. Comunicación presentada en la Conferencia Internacional sobre Yo e Identidad celebrada en Cardiff.

COOLEY, C.H. (1966) Social Process. Carbondale Southern Illinois Univ. Press.

COWAN, M.L. & STEWART, B.J. (1977) A methodological study of sex stereotypes. Sex Roles, 3, 205-215.

DARLEY J.M. y FAZIO, R.H. (1980). Expectancy confirmation processes arising in the social interaction sequence. American Psychologist, 35, 867-81.

DFAUX, K. (1976) Sex: A perspective on the attribution process. En J.H. Harvey, J. Ickes y R.F. Kidd (Eds.), New directions in attribution research. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

DEAUX, K. (1984) From individual differences to social categories: Analysis of a decade's research on gender. American Psychologist, 39, 105-116.

DEAUX, K. y EMSWILLER, T (1974) Explanations for successful performance on sex-linked tasks: What is skill for the male is luck for the female. Journal of Personality and Social Psychology, 29, 80-85.

DEAUX, K. y LEWIS, L.L. (1983) Assessment of gender stereotypes: Methodology and components. Psychological Documents, 13, 25.

DEAUX, K. y LEWIS, L.L. (1984) the structure of gender stereotypes: Interrelationships among components and gender label. Journal of Personality and Social Psychology, 46, 991-1004.

DEAUX, K., KITE, M.E. & LEWIS, L.L. (1985) Clustering and gender schema: An uncertain link. Manuscrito no publicado.

DEAUX, K., WINTON, W., CROWLEY, M., & LEWIS, L.L. (1985) Level of categorization and contents of gender stereotypes. Social Cognition (en prensa).

DEL BOCA, F.K. y ASHMORE, R.D. (1980a) Sex stereotypes through the life cycle. En L.Wheeler (Ed.) Review of Personality and Social Psychology (vol. 1). Beverly Hills: Sage Publ.

DEL BOCA, F.K. y ASHMORE, R.D. (1980b) Sex roles stereotypes and implicit personality theory II: A trait-inference approach to the assessment of sex stereotypes. Sex Roles, 6, 519-535.

DESCHAMPS, J.C. y DOISE, W. (1978) Crossed category memberships in intergroup relations. En H.Tajfel (Ed.), Differentiation between social groups, London, Academic Press, 141-158.

DEUTSCH, H. (1945) The psychology of women in relation to the functions of reproduction. International Journal of Psychoanalysis (1925), incluido en The psychology of women. New York.

DION, K.L. (1975) Women's reactions to discrimination from members of the same or opposite sex. Journal of Research in Personality, 9, 294-306.

DION, K.L. (1979) Status equity, sex composition of group, and intergroup bias. Personality and Social Psychology Bulletin, 5, 240-244.

DION, K.L. (1985) Sex, gender and groups. Selected issues. En V.E. O'Leary, R.K. Unger y B.S. Wallston (Eds.), Women, gender and Social Psychology, Hillsdale, NJ: Erlbaum.

DION, K.L. EARN, B.M. & YEE, P.H.N (1978) The experience of being victim of prejudice: An experimental approach. International Journal of Psychology, 13, 197-214.

DOISE, W. (1972) Klee, Kandisky and Kokoschka. En M. Billig, Social categorization and intergroup relations. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Bristol.

DOISE, W. (1978) Groups and individuals: Explanations in Social Psychology. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

DOISE, W. y WEINBERGER, M. (1972-73) Representations masculines dans differentes situations de rencontres mixtes. Bulletin de Psychologie, 26, 649-657.

DOISE, W. y SINCLAIR, A. (1973) The categorization process in intergroup relations. European Journal of Social Psychology, 3, 145-157.

DOISE, W., DESCHAMPS, C. y MEYER, G. (1978) The accentuation of intra-category similarities. En H. Tajfel (Ed.) Differentiation between social groups, London: Academic Press.

DWORKIN, R.J. (1976) A woman's report: numbers do not a majority make. En A.G. Dworkin y R.J. Dworkin (Eds.), The minority report: An introduction to racial, ethnic and gender relations. New York: Praeger

EISER, J.R. & STROEBE, W. (1972) Categorization and social judgement. European Monographs in Social Psychology, No. 3. London: Academic Press.

EKEHAMMAR, B., MAGNUSSON, D. & RICKLANDER, L. (1974) An interactionist approach to the study of anxiety. Scandinavian Journal of Psychology, 15, 4-14.

ELLIS, L.J. & BENTLER, P.M. (1973) Traditional sex-determined role standards and sex stereotypes. Journal of Personality and Social Psychology, 23, 28-34.

ENDLER, N.S. y HUNT, J. (1966) Sources of behavioral variance as measured by the S-R Inventory of Anxiousness. Psychological Bulletin, 65, 336-346.

ETZKOWITZ, M. (1971) The male sister: Sexual separation of labour in society. Journal of Marriage and the Family, 33, 431-434.

FAGOT, B.I. (1982) Sex role development. En Ross Vasta (Ed.) Strategies and techniques of child study. New York: Academic Press.

FAZIO, R.H., EFFREIN, E.A. & FALENDER, V.J. (1981) Sel-perceptions following social interaction. Journal of Personality and Social Psychology, 41, 232-242.

FEILD, H.S. (1978) Attitudes toward rape: a comparative analysis of police, rapist, crissis counselor and citizens. Journal of Personality and Social Psychology, 36, 156-179.

FESTINGER, L. (1954). A theory of social comparison processes. Human Relations, 7, 117-140.

FIRESTONE, SH. (1970) La dialéctica del sexo. Barcelona, Kairós (1976).

FORGAS, J.P. (1976) The perception of social episodes: Categorical and dimensional representations in two social milieus. Journal of Personality and Social Psychology, 33, 199-209.

FORGAS, J.P. (1978a) Social episodes and social structure in an academic setting: The social environment of an intact group. Journal of Experimental Social Psychology, 14, 434-448.

FORGAS, J.P. (1978b) The effects of behavioural and cultural expectation cues on the perception of social episodes. European Journal of Social Psychology, 8, 203-213.

FORGAS, J.P. (1979) Social episodes: The study of interaction routines. New York: Academic Press.

FORGAS, J.P. (1981) Social episodes and group milieu: A study in social cognition. British Journal of Social Psychology, 20, 77-87.

FORGAS, J.P. (1982) Episode cognition: Internal representations of interactions routines. En L. Berkowitz (Ed.), Advances in Experimental Social Psychology, vol. 15.

FORGAS, J.P. (1983) Cognitive representations of interaction episodes. Australian Journal of Psychology, 35, 2, 145-162.

FORGAS, J.P. y BROWN, L.B. (1977) Environmental and behavioral cues in the perception of social encounters. American Journal of Psychology, 90, 635-644.

FORGAS, J.P., ARGYLE, M. & GINSBURG, G.P. (1979) The effects of social episodes on person perception: The fluctuating structure of an academic group. Journal of Social Psychology, 109, 207-222.

FORGAS, J.P. y DOBOSZ, B. (1980) Dimensions of romantic involvement: Towards a taxonomy of heterosexual relationships. Social Psychology Quarterly, 43, 290-300.

FORGAS, J.P., BOWER, G.H. y KRANTZ, S.E. (1984) The influence of mood on perceptions of social interactions. Journal of Experimental Social Psychology, 20, 497-513.

FORGAS, J.P. y BOND, M.H. (1985) Cultural influences on the perception of interaction episodes. Personality and Social Psychology Bulletin, 11, 75-88.

FREUD, S. (1932) Nuevas conferencias sobre el psicoanálisis. Lección V. Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.

GALTUN, J. (1974) A structural theory of revolutions. Rotterdam: Rotterdam University Press.

GARFINKEL, S.L. (1967) Studies in Ethnomethodology. Englewood Cliffs, NJ., Prentice-Hall.

GOFFMAN, E. (1963) Behavior in public places. Glencoe, Ill.: The Free Press.

GOFFMAN, E. (1977) The arrangement between the sexes. Theory and Society, 4, 301-331.

GOLDBERG, PH. (1968) Are woman prejudiced against women ? Trans-action, April, 28-30.

GOLDING, L. (1975) Flies in the ointment: Methodological problems in the analysis of variance attributable to persons and situations. Psychological Bulletin, 82, 278-288.

GURIN, P., MILLER, A.G. y GURIN, G. (1980) Stratum identification and consciousness. Social Psychology Quarterly, 43, 30-47.

GURR, T.R. (1970) Why men rebel. Princeton: Princeton Univ. Press.

HACKER, H.M. (1951) Women as a minority group. Social Forces, 30, 60-69.

HAMILTON, D.L. (1979) A cognitive-attributinal analysis of stereotyping. En L. Berkowitz (Ed.) Advances in Experimental Social Psychology, 12. New York: Academic Press.

HAMILTON, D.L. (1981) (Ed.) Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior. Hillsdale, NJ.:Erlbaum.

HANSEN, R.D. & O'LEARY, V. (1984) Sex as an attributional fact. Nebraska Symposium on Motivation. Psychology and Gender.

HARRE, R. y SECORD, P.F.(1972) The explanation of social behaviour. Oxford: Blalckwell.

HEILBRUM, A.B. (1981) Human sex-role behavior. New York: Pergamon Press.

HIGGINS, E.T. y KING, G. (1981) Accesibility of social constructs: Information-processing consequences of individual and contextual variability. En N. Cantor y J.F. Kihlstrom (eds.), Personality, cognition, and social interaction. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

HOGG, M. y TURNER, J.C. (1986) Intergroup behaviour, self-stereotyping and the salience of social categories. Manuscrito no publicado.

HOGG, M. y TURNER, J.C. (en prensa) Social identity and conformity: A theory of referent informational influence. En W. Doise y S. Moscovici (Eds.) Current Issues in European Social Psychology, vol. 2. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

HORNER, M.S. (1972) Toward an understanding of achievement-related conflicts in women. Journal of Social Issues, 28, 157-75.

HORNEY, K. (1967) Psicología femenina. Madrid: Alianza editorial (1977).

HORNSTEIN, H.A. (1976) Cruelty and kindness: A new look at aggression and altruism. Englewood Cliffs, NJ.: Prentice-Hall.

HORWITZ, M. (1953) The recall of interrupted group tasks: An experimental study of individual motivation in relation to group goals. Human Relations, 7, 3-38.

HUICI, C. (1984) The individual and social functions of sex role stereotypes. En H. Tajfel (Ed.), The social dimension, vol. 2. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

HUICI, C. (1985) (Dir.) Estructura y procesos de grupo. Madrid: UNED, 2 vol. pp. 55-134.

HUICI, C. (1986) Psicología social cognitiva: algunas contribuciones europeas. En H. Peraita (coord.) Psicología cognitiva y ciencia cognitiva, Madrid: UNED, pp. 249-296.

HUNTER, J.E. (1976) Images of women. Journal of Social Issues, 32, 7-17.

HUSTON, A. C. (1983) Sex typing. En P.H. Mussen y E. Hetherington (Eds.) Handbook of child psychology. New York: Wiley, pp. 384-467.

JACKSON, L.A. y HYMES, R.W. (1985) Gender and social categorization: Familiarity and ingroup polarization in recall and evaluation. Journal of Social Psychology, 125, 81.

KANTFR, R.M. (1977) Some effects of proportions on group life: Skewed sex ratios and responses to token women. American Journal of Sociology, 5, 965-990.

KATZ, D. (1968) Consistency for what? The functional approach. En R.P. Abelson, E. Aronson, W.J. McGuire, T.M. Newcomb, M.J. Rosenberg & P.H. Rannembaum (Eds.): Theories of cognitive consistency: a sourcebook. Cahicogo: Rand McNally & Cia.

KATZ, D. & BRALY, K. (1933) Racial stereotypes in one hundred college students. Journal of Abnormal and Social Psychology, 28, 280-290.

LAMBERT, W.E., FRANKEL, H. & TUCKER, G.R. (1966) Judging personality through speech: a French Canadian example. Journal of Communication, 16, 305-21.

LEVIN, J. (1965) Three-mode factor analysis. Psychological Bulletin, 64, 442-452.

LEWIN, K. (1936) Principles of topological psychology. New York: McGraw-Hill.

LICHTENSTEIN, E.H., & BREWER, W.F. (1980) Memory for goal-direct events. Cognitive Psychology, 12, 412-445.

LIPPMAN, W. (1922) Public opinion, New York: Harcourt, Brace & Jovanovitch.

LINVILLE, P.W. y JONES, E.E. (1980). Polarized appraisals of out-group members. Journal of Personality and Social Psychology, 38, 689-703.

LOCKSLEY, A., BORGIDA, BEKKE, N & HEPBURN, C. (1980) Sex stereotypes and social judgment. Journal of Personality and Social Psychology, 39, 821-31.

LYNN. D.B. (1969) Parental and sex role identification: A theoretical formulation. Berkeley: McCutchan.

MACKIE, M. (1983) The domestication of self: Gender comparisons of sel-imagery and sel-esteem. Social Psychology Quarterly, 46, 343-350.

MAGNUSSON, D. (1978) On the psychological situation. University of Stockholm Reports.

MAGNUSSON, D. & EKEHAMMAR, B. (1978) Similar situations - similar behaviors? Journal of Research in Personality, 12, 41-48.

MANN, J.F. & TAYLOR, D.M. (1974) Attribution of causality: role of ethnicity and social class. Journal of Social Psychology, 94, 3-13.

MARKUS, H. (1977) Self-schemata and processing information about the self. Journal of Personality and Social Psychology, 35, 63-78.

MARWELL, G. & HAGE, J. (1970) The organization of relationships: systematic description. American Sociological Review, 35, 884-900.

MAUSNER, B. (1966) Situation and personal factors in social interaction. Office of U.S. Naval Research.

McARTHUR, L.Z. & BARON, R. (1983) Toward and ecological theory of social perception. Psychological Review, 90, 215-238.

MCCAULEY, C., STITT, C.L. & SEGAL, M. Stereotyping: from prejudice to prediction. Psychological Bulletin, 87, 195-208.

MCCLELLAND, D.C., ATKINSON, J.W., CLARK, R.W. & LOWELL, E.L. (1953) The achievement motive. New York: Appleton Century Crofts.

MCGUIRE, W.J. & PADOWER-SINGER, A. (1976) Trait salience in the spontaneous self-concept. Journal of Personality and Social Psychology, 33, 743-54.

MCGUIRE, W.J., MCGUIRE, C.V. & WINTON, W. (1979) Effects of household sex composition on the salience of one's gender in the spontaneous self-concept. Journal of Experimental Social Psychology, 15, 77-90.

MCGUIRE, W.J. & MCGUIRE, C.V. (1981) The spontaneous self-concept as affected by personal distinctiveness. In M.C. Lynch, A.A. Norem-Heberson & K.J. Gergen (Eds.) Self-concept: advances in theory and research. Cambridge: Balinger.

MCGUIRE, W.J. & MCGUIRE, C.V. (1982) Significant others in the self-space: sex differences and developmental trends in

the social self. En J. Suls (Ed.) Psychological perspectives on the self. Hillsdale: Erlbaum.

McGUIRE, W.J. & McGUIRE, C.V. (1984) Developmental trends and gender differences in contents and processes within the phenomenal self. Comunicación presentada en la Conferencia Internacional sobre el Yo y la Identidad.

McKEE, J.P. & SHERRIFFS, A.C. (1957) The differential evaluation of males and females. Journal of Personality, 25, 356-71.

McKILLIP, J., DI MICELI, A.J. & LUECKE, J. (1977) Group salience and stereotyping. Social Behavior and Personality, 5, 1, 81-85.

MEAD, G.H. (1934) Mind, self and society. Chicago: University of Chicago Press.

MILLER, G.A., GALANTER, E. & PRIBRAM, K.H. (1960) Plans and the structure of behavior. New York: Holt.

MILLER, N., BOYE, D. & GERARD, H.B. (1968) When failure can be attributed to other's prejudice: self-evaluation and subsequent performance. Comunicación presentada en la reunión

anual de la Western Psychological Association. San Diego,
March.

MONEY, J. & EHRHARDT, A. (1972) Man and woman, boy and girl.
vers. cast.: Madrid, Morata (1982)

MOOS, R.H. (1968) Situational analysis of a therapeutic
community milieu. Journal of Abnormal Psychology, 73, 49-61.

MOYA MORALES, M.C. (1984) Aproximación psicosocial a los
roles sexuales. Memoria de Licenciatura. Universidad de
Granada.

MOYA MORALES, M.C. (1987) Atribución, éxito en la tarea y
expectativas del rol sexual: una visión crítica del modelo de
Deaux. Revista de Psicología Social (en prensa).

MOSCOVICI, S. (1981) Social representations. En J.P. Forgas
(Ed.) Social cognitivon: perspective on everday
understanding. New York: Academic Press.

MURRAY, H,A. (1938) Explorations in personality. London:
Oxford University Press.

MURRAY, H.A. (1951) Toward a classification of interaction. En T. Parsons & E.A. Shils (Eds.) Towards a general theory of action. Cambridge: Harvar Univ. Press.

NOVARRA, V. (1980) Women's work, men's work: the ambivalence of equality. London: Boyards.

NYGREN, T.E. & JONES, L.E. (1977). Individual differences in perceptions and preferences for political candidates. Journal of Experimental Social Psychology, 13, 182-97.

OAKES, P.J. (1983) Factor determining the salience of group membership in social perception. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Bristol.

OAKES, P.J. (1986) The salience of social categories. En J. Turner et al. Rediscovering the social group: a self-categorization theory. London: Blackwell.

OAKES, P.J. & TURNER, J.C. (en prensa). Distinctiveness and the salience of social category memberships: is there an automatic perceptual bias towards novelty?

OAKLEY, A. (1970) Occupation housewife. New Society, 13, 282-84.

O'LEARY, V.E. (1974) Some attitudinal barriers to occupational aspirations in women. Psychological Bulletin, 81, 809-826,

O'LEARY, V.E. & DEPNER, L.E. (1975) College males' ideal female: changes in sex-role stereotypes. Journal of Social Psychology, 95, 139-140.

OSTROM, T.M., PRYOR, J.B. & SIMPSON, D.D. (1981) The organization of social information. En E.T. Higgins, C. P. Herman & M.P. Zanna (Eds.) Social cognition: The Ontario symposium, (vol.1). Hillsdale: Erlbaum.

PERVIN, L.A. (1968) Performance and satisfaction as a function of individual environment fit. Psychological Bulletin, 69, 56-68.

PERVIN, L.A. (1976) A free response description approach to the study of person situation interaction. Journal of Personality and Social Psychology, 34, 465-74.

PERVIN, L.A. (1978) Definitions, measurements and classifications of stimuli, situations and environments. Human Ecology, 6, 71-105.

PETERS, L.H., TERBORG, J.R. & TAYNOR, J. (1974) Women as manager scale (WAMS): a measure of attitudes toward women in management positions. J.S.A.S. Catalog of selected Documents in Psychology. Ms #585.

PHETERSON, G.I., KIESLER, S.B. & GOLDBERG, P. (1971) Evaluation of the performance of women as a function of their sex, achievement, and personal history. Journal of Personality and Social Psychology, 19, 114-118.

PRICE, R.H. (1974) The taxonomic classification of behaviors and situations and the problem of behavior-environment congruence. Human Relations, 27, 567-585.

REICHER, S.D. (1982) The determination of collective behaviour. En H. Tajfel (ed.) Social identity and intergroup relations. Paris: Maison des Sciences de l'Homme, and Cambridge: Cambridge University Press.

REICHER, S.D. (1984) The St. Pauls' riot: An explanation of the limits of crowd action in terms of a social identity model. European Journal of Social Psychology, 14, 1-21.

ROKEACH, M. (1960) The open and closes mind. New York: Basic Books.

ROKEACH, M. (1973) The nature of human values. New York: The Free Press.

ROMNEY, A.K., SHEPARD, R.N. & NERLOVE, S.B. (Eds.) (1972) Multidimensional scaling. Theory and application in the behavioral sciences. New York: Seminar Press.

ROSCH, E. (1978) Principles of categorization. En E. Rosch y B.B. Lloyd (ed.) Cognition and categorization. Hillsdale, NJ.: Erlbaum.

ROSENBERG, S. & SEDLACK, A. (1972) Structural representations of implicit personality theory. En L Berkowitz (Ed.) Advances in Experimental Social Psychology (vol. 6). New York: Academic Press, pp. 235-247.

ROSENKRANTZ, P., VOGEL, S.R., BEE, H., BROVERMAN, I.K. & BROVERMAN, D.M. (1968) Sex-role stereotypes and self-concepts in college students. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 32, 287-95.

ROSENTHAL, R. (1966) Experimenter effects in behavioural research. New York: Appleton Century Crofts.

ROSS, L. (1977) The intuitive psychologists and his shortcoming. Distortions in the attribution process. En L. Berkowitz (Ed.) Advances in Experimental Social Psychology, (vol. 10). New York: Academic.

ROTHBARTH, M., FULERO, S. JENSEN, C., HOEARD, J. & BIRRELL, P. (1978) From individual to group impressions: Availability heuristics in stereotype formation. Journal of Experimental Social Psychology.

ROTHBARTH, M., EVANS, M. & FULERO, S. (1979) Recall for confirming events: memory processes and the maintenance of social stereotypes. Journal of Experimental Social Psychology, 15, 343-355.

RUBLE, D.N., & HIGGINS, E.T. (1976) Effects of group sex composition on self-presentation and sex-typing. The Journal of Social Issues, 32, 125-132.

RUBLE, D.N. & RUBLE, T.L. (1982) Sex stereotypes. En A.G. Miller (Ed.) In the eye of the beholder: contemporary issues in stereotyping. New York: Praeger.

SARAH, E., SCOTT, M. & SPENCER, D. (1980) The education of feminists: the case for single sex-schools. En D. Spencer & E. Sarah (Eds.) Learning to lose: sexism and education. London: The Women Press.

SCHNEIDER, D.J., HASTORF, A.H. & ELLSWORTH, P.L. (1979) Person perception. Reading, Mass.: Addison-Wesley. 2 ed.

SCHUTZ, P. (1970) On phenomenology and social relations. (H.R. Wargner, ed.) Chicago: University of Chicago Press.

SECORD, P.F. (1959) Stereotyping and favorableness in the percpetion of Negro faces. Journal of Abnormal and Social Psychology, 595, 309-315.

SEGAL, B.E. (1962) Male nurses: a case study in status contradiction and prestige loss. Social Forces, 41, 31-38.

SHAW, J. (1976) Finishing school: some implications of sex segregated education. En D.L. Barker & S. Ailen (Eds.) Sexual divisions and society: process and change. London: Tavistock.

SHAW, M.C. & McCUEN, J.T. (1960) The onset of academic underachievement in bright children. Journal of Educational Psychology, 51, 103-108.

SHERIF, C. (1982) Needed concepts in the study of gender identity. Psychology of Women Quarterly, 6, 375-98.

SHERIF, M. (1951) A preliminary experimental study of intergroup relations. En J.H. Roher & M. Sherif (Eds.) Social Psychology at the cross roads. New York: Harper.

SHERIF, M. & SHERIF, C. (1953) Groups in harmony and tension. New York: Harper and Row.

SHERIF, M., HARVEY, D.J., WHITE, B.J., HOOD, J.R. & SHERIF, C. (1961) Intergroup conflict and cooperation. The Robbers Cave experiment. Norman, Ok.: University of Oklahoma Book Exchange.

SHERIF, M. (1966) Group conflict and cooperation: their social psychology. London: Routledge & Kegan Paul.

SHERRIFFS, A.C. & McKEE, J.P. (1957) Qualitative aspects of beliefs about men and women. Journal of Experimental Personality, 25, 451-64.

SHOMER, R.W. & CENTER, R. (1970) Differences in attitudinal responses under conditions of implicit manipulated group salience. Journal of Experimental Social Psychology, 15, 125-132.

SKRYPNEK, B.J. & SNYDER, M. (1982) On the self-perpetuating nature of stereotypes about women and men. Journal of Experimental Social Psychology, 18, 277-91.

SMITH, P.M. (1980) Language variables in intergroup relations: the voices of masculinity and femininity. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Bristol.

SNYDER, M. (1979) Self-monitoring processes. En L. Berkowitz (Ed.) Advances in Experimental Social Psychology, 12, 85-128

SNYDER, M. & CANTOR, N. (1980) Thinking about ourselves and others: self-monitoring and social knowledge. Journal of Personality and Social Psychology, 39, 222-234.

SOLE, K., MARTON, J. & HORNSTEIN, H.A. (1975) Opinion similarity and helping: three field experiments investigating the bases of promotive behavior. Journal of Experimental Social Psychology, 11, 1-3.

SPENCE, J.T. & HELMREICH, R. (1972) Who likes competent women? Journal of Applied Psychology, 2, 197-213.

SPENCE, J.T., HELMREICH, R. & STAPP, J. (1974) The personal attributes questionnaire: A measure of sex role stereotypes and masculinity-femininity. Catalog of Selected Documents in Psychology, 4, 43-44.

SPENCE, J.T., HELMREICH, R & STAPP, J. (1975) Rating of self and peers of sex roles attributes and their relations of masculinity and femininity. Journal of Personality and Social Psychology.

STALLYBRASS, O. (1977) En A. Bullock y O. Stallybrass (Dir.) The Fontana Dictionary of Modern Thought. Londres: Fontana/Collins.

STARER, R. & DENMARK, F. (1974) Discrimination against aspiring women. International Journal of Groups Tensions, 4, 65-70.

STEPHAN, W.G. (1977) Stereotyping: the role of ingroup-outgroup differences in causal attribution for behaviour. Journal of Social Psychology, 101, 255-266.

SUMNER, W.G. (1906) Folways. Boston: Ginn.

SWAN, W.B., Jr. & READ, S.J. (1981) Self-verification processes: how we sustain our self-conceptions. Journal of Experimental Social Psychology, 17. 351-72.

TAJFEL, H. (1969) Cognitive aspect of prejudice. Journal of Social Issues, 25, 79-94.

TAJFEL, H. (1972) Experiments in vacuum. En J. Israel & H. Tajfel (Eds.) The context of Social Psychology: a critical assessment. European Monographs in Social Psychology, No. 2. London: Academic Press.

TAJFEL, H. (1978) (Ed.) differentiation between social groups: studies in the social psychology of intergroup relations. European Monographs in Social Psychology, NO. 14. London: Academic Press.

TAJFEL, H. (1981) Human groups and social categorias: studies in Social Psychology. Cambridge: Cambridge University Press. Vers. Cast.: Barcelona, Herder (1984).

TAJFEL, H. (1982) Social psychology of intergroup relations. Annual Review of Psychology, 33, 1-39.

TAJFEL, H. & TURNER, J.C. (1979) An integrative theory of intergroup conflict. En W.G. Austin & S. Worchel (Eds.) The Social Psychology of Intergroup Relations. Monterey, Calif.: Brooks-Cole.

TAJFEL, H. & FORGAS, J.P. (1981) Social categorizations: cognitions, values and groups. En J.P. Forgas (Ed.) Social cognition: perspectives on everyday understanding. New York: Academic Press.

TAJFEL, H. & TURNER, J.C. (1985) The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel y W.G. Austin (Eds.) Psychology of intergroup relations. Chicago: Nelson-Hall. pp. 7-24.

TAYLOR, S.E. (1981) A categorization approach to stereotyping. En D.L. Hamilton (Ed.) Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

TAYLOR, S.E. (1981) The interface of cognitive and Social Psychology. En J.H. Harvey (Ed.) Cognition, social behavior and the environment. NJ: Erlbaum.

TAYLOR, D.M. & JAGGI, V. (1974) Ethnocentrism and causal attribution in a S. Indian context. Journal of Cross Cultural Psychology, 5, 162-171.

TAYLOR, S.E. & FISKE, S.T. (1976) The token in the small group: research finding and theoretical implications. En J. Sweeney (Ed.) Psychology and politics: collected papers. New Haven: Yale University Press.

TAYLOR, S.E., FISKE, S.T., ETCOFF, N.L. & RUDERMAN, A.J. (1978) Categorical and contextual bases of person memory and stereotyping. Journal of Personality and Social Psychology, 36, 778-793.

THOMAS, W.I. & ZNANIECKI, F. (1928) The Polish peasant in Europe and America. Chicago, Ill.: University of Chicago Press.

TODER, N.L. (1980) The effect of the sexual composition of a group on discrimination against women and sex-role attitudes. Psychology of Women Quarterly, 5, 292-310.

TRIANDIS, H.C. (1972) The analysis of subjective culture. New York: Wiley.

TRIANDIS, H.C. & MARIN, G. (1983) Distortions introduced by the use of bipolar scales in stereotype research. Journal of Social Psychology, 121, 153-154.

TURNER, J.C. (1975) Social comparison and social identity: some prospects for intergroup behavior. European Journal of Social Psychology, 5, 5-34.

TURNER, J.C. (1978) Social categorization and social discrimination in the minimal group paradigm. En H. Tajfel (Ed.) Differentiation between social groups. London: Academic Press.

TURNER, J.C. (1981) The experimental Social Psychology of intergroup behaviour. En J.C. Turner & H. Giles (Eds.) Intergroup behavior. Oxford: Basil Blackwell and Chicago: University of Chicago Press.

TURNER, J.C. (1982) Towards a cognitive redefinition of the social group. En H. Tajfel (Ed.) Social identity and intergroup relations. Paris: Maison des Sciences de l'Homme, and Cambridge: Cambridge University Press.

TURNER, J.C. (1984) Social identification and psychological group formation. En H. Tajfel (Ed.) The social dimension: european developments in Social Psychology, vol. 2. European Studies in Social Psychology. London: Cambridge University Press, and Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

TURNER, J.C. & BROWN, R. (1978) Social status, cognitive alternatives and intergroup relations. En H. Tajfel (Ed.) Differentiation between social groups. London: Academic Press.

TURNER, J.C., BROWN, R.J. & TAJFEL, H. (1979) Social comparison and group interest in ingroup favouritism. European Journal of Social Psychology, 9, 187-204.

TURNER, J.C., HOGG, M.A., OAKES, P.J., RIECHER, S.D. & WHETERELL, M. (1986) Rediscovering the social group: a self-categorization theory. Oxford: Blackwell.

Van KNIPPENBERG, A. PRUYN, A. & WILKE, H. (1982) Intergroup perception in individual and collective encounters. European Journal of Social Psychology, 12, 187-193.

VINACKE, W.E. (1957) Stereotypes as social concepts. The Journal of Social Psychology, 46, 219-243.

VLEEMING, R.G. (1983) Intergroup relations in a simulated society. Journal of Psychology, 113, 81-87.

WALLSTON, B.S. & O'LEARY, V.E. (1981) Sex makes a difference: differential perceptions of women and men. En J. Wheeler (Ed.) Review of Personality and Social Psychology (vol. 2). Beverly Hills, CA: Sage Publ.

WATSON, J. & POTTER, R.J. (1962) An analytic unit for the study of interaction. Human Relations, 15, 245-263.

WERDELIN, I. (1975) Factor analyses of an inventory of behaviour in social situations. Stockholm University, Dept. Psychology.

WHETERELL, M., TURNER, J.C., & HOGG, M.A. (1985) A referent informational influence explanation of group polarization. Macquarie University. No publicado,

WILLIAMS, J.E. & BENNETT, S.M. (1975) The definition of sex stereotypes via the adjective check list. Sex Roles, 1, 327-337.

WILLIAMS, J.E., BENNET, S.M. & BEST, D.L. (1975) Awareness and expression of sex stereotypes in young children. Developmental Psychology, 11, 635-642.

WILLIAMS, J.E. & BEST, D.L. (1977) Sex stereotypes and trait favorability on the adjective check list. Educational and Psychological Measurement, 37, 101-110.

WILLIAMS, J.E. & BEST, D.L. (1982) Measuring sex stereotypes: a thirty-nation study. Beverly Hills, CA: Sage.

WILLIAMS, J.C. Women and group identification: some implications for their behaviours in the workplace. Manuscrito no publicado.

WILLIAMS, J.C. & GILES, H. (1978) The changing status of women in society: an intergroup perspective. En H. Tajfel (ed.) op. cit.

WISH, M. (1975) Subjects expectations about their own interpersonal communications: a multidimensional approach. Personality and Social Psychology Bulletin, 1, 11-20.

WISH, M., DEUTSCH, M. & BIENER, I. (1972) Differences in perceived similarity of nations. En A. K. Romney, R.N. Shepard & S. Nerlove (Eds.) Multidimensional Scaling: theory and applications in the behavioral sciences. Vol. 2. New York: Seminar Press, 289-313.

WISH, M., DEUTSCH, M. & KAPLAN, S.J. (1976) Perceived dimensions of interpersonal relations. Journal of Personality and Social Psychology, 33, 409-420.

WOLMAN, C. & HALL, F. (1975) The solo woman in a professional peer group. American Journal of Orthopsychiatry, 45, 164-71.

WYLIE, R.C. (1979) The self-concept. (edición revisada). Vol. 2. Lincoln: University of Nebraska Press.

ZANNA, M.P. & PACK, S.J. (1975) On the self-fulfilling nature of apparent sex differences in behaviour. Journal of Experimental Social Psychology, 11, 583-591.

APENDICE 1.- Hoja de recogida de episodios y adjetivos
utilizada en el estudio sobre episodios sociales (primera
fase).

APENDICE 2.- Hoja de respuestas para la clasificación de episodios (segunda fase o estudio principal).

HOJA DE RESPUESTAS

Escriba, por favor, en cada hilera los números -separados por comas- correspondientes a aquellos episodios de interacción que Vd. ha colocado dentro del mismo grupo. Le recordamos que de 5 a 7 es el número óptimo de grupos; sin embargo, puede hacer tanto grupos como desee. Al final de cada hilera hay dos casillas; en la primera indique el número del episodio que a su juicio mejor describe el grupo y en la segunda señale aquellos dos episodios pertenecientes a ese grupo que según Vd. más se parecen entre sí.

	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

APENDICE 3.- Hoja del cuadernillo para la calificación de episodios sociales sobre las escalas bipolares.

APENDICE 4.- Cuestionario utilizado para la selección de 20 características sexo - estereotipadas referentes a la situación de enfrentamiento de opinión y de los tópicos de discusión en *los que presumiblemente hombres y mujeres difieren.

Por favor, lea detenidamente la siguiente escena:

" Dos hombres están discutiendo con dos mujeres sobre un tema en el que los hombres mantienen una postura opuesta a la mantenida por las mujeres. Ambas partes intentan justificar la validez de su propio punto de vista persuadiendo a la parte contraria de que su propia visión es la correcta ".

A continuación aparecerán una serie de características de personalidad y conductuales. Nos interesa conocer si Vd. cree que dichas características serán manifestadas, en la situación descrita anteriormente, con mayor probabilidad por un hombre, por una mujer, o en igual medida por hombres y mujeres.

Por ejemplo:

	Por un hombre	Por una mujer	En igual medida por hombres y mujeres
<u>Violento</u>			

Si Vd. considera que el expresarse violentamente es más probable que ocurra en los hombres ponga una x en dicha columna; si considera que es más probable que ocurra en las mujeres debería poner la x en la segunda columna; por último, si cree que no hay diferencias en que hombres y mujeres se manifiesten violentamente en la situación descrita, ponga una x en la tercera columna.

	Por un hombre	Por una mujer	En igual medida por hombres y mujeres
1. Con confianza en sí mismo			
2. Complaciente			
3. Prestar ayuda			
4. Defiende sus propias ideas			
5. Alegre			
6. Cambios bruscos de humor			
7. Independiente			
8. Tímido/a			
9. Conciencioso/a			
10. Atlético/a			
11. Cariñoso/a			
12. Teatral			

	Por un hombre	Por una mujer	En igual medida por hombres y mujeres
48. Ineficaz			
49. Actúa como un líder			
50. Infantil			
51. Adaptable			
52. Individualista			
53. No emplea lenguaje duro			
54. Poco sistemático/a			
55. Competitivo/a			
56. Entusiasta de los niños			
57. Con mucho tacto			
58. Ambicioso/a			
59. Anable			
60. Convencional			

Por último, por favor, indíquenos al menos tres temas de opinión en los que Vd. piensa que hombres y mujeres mantienen posturas distintas.

EDAD _____ SEXO _____
 FECHA _____

APENDICE 5.- Cuestionario utilizado en la primera fase del experimento.

Ahora indique, por favor, sobre las siguientes características conductuales, cómo se siente Ud. en esa situación de interacción. Una puntuación de 1 indica "muy poco" y una puntuación de 9 "muchísimo".

ESTUDIAR CON COMPAÑEROS-AS

Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Agresivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Asertivo/a (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Atlético/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Compasivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Dispuesto/a a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Enérgico/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Femenino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Masculino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Solemne (serio/a)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Tierno/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9

2. interacción: SUBIR O BAJAR DE CLASE CON COMPAÑEROS-AS

Actúo como lo haría una persona de mi sexo	+++++	Actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo
Me expreso tal y como soy	+++++	No me expreso tal y como soy
Me siento tratado como persona	+++++	No me siento tratado como persona
Me siento discriminado/a	+++++	No me siento discriminado/a
Libre	+++++	Coaccionado/a
Interesante	+++++	Aburrido/a
Activo/a	+++++	Pasivo/a
Competitivo/a	+++++	Cooperativo/a
Frustrante	+++++	Enriquecedor/a
Agradable	+++++	Desagradable
Superficial	+++++	Intenso/a
Tenso/a	+++++	Relajado/a
Íntimo/a	+++++	No íntimo/a
Sé como comportarme	+++++	No sé como comportarme

Ahora indique, por favor, sobre las siguientes características conductuales, como se siente Ud. en esa situación de interacción. Una puntuación de 1 indica "muy poco" y una puntuación de 9 "muchísimo".

SUBIR-O BAJAR DE CLASE CON COMPAÑEROS-AS

Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Agresivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Asertivo/a (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Atlético/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Compasivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Disueto a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Enérgico/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Femenino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Masculino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Solemne (serio)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Tierno/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9

3ª interacción: RELACION EN CLASE CON COMPAÑEROS-AS

Actúo como lo haría una persona de mi sexo	+++++	Actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo
Me expreso tal y como soy	+++++	No me expreso tal y como soy
Me siento discriminado/a	+++++	No me siento discriminado/a
Me siento tratado como persona	+++++	No me siento tratado como persona
Libre	+++++	Coaccionado/a
Interesante	+++++	Aburrido/a
Activo/a	+++++	Pasivo/a
Competitivo/a	+++++	Cooperativo/a
Frustrante	+++++	Enriquecedor/a
Agradable	+++++	Desagradable
Superficial	+++++	Intenso/a
Tenso/a	+++++	Relajado/a
Íntimo/a	+++++	No íntimo/a
Sé como comportarme	+++++	No sé como comportarme
Correspondido/a	+++++	No correspondido/a

Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Agresivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Asertivo/a (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Atlético/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Compasivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Dispuesto/a a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Enérgico/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Femenino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Masculino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9
No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Solemne (serio/a)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Tierno/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9

3ª tarea

Ahora, manteniendo claramente en su mente la misma situación de interacción descrita anteriormente (vuelva a leerla, por favor) indique cuán deseable o indeseable cree Vd., personalmente, que es cada característica conductual en dicha situación. Dispone de 9 opciones que van desde "muy indeseable" (9) a "muy deseable" (1).

	<u>"MUY DESEABLE"</u>	<u>"MUY INDESEABLE"</u>
Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Agresivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Asertivo/a (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Atlético/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Compasivo/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Dispuesto a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Enérgico/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Femenino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9	
Masculino/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9	

"MUY DESEABLE"

"MUY INDESEABLE"

No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Solemne (serio/a)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
Tierno/a	1--2--3--4--5--6--7--8--9

4a parte

A continuación verá una serie de temas que son ampliamente debatidos en nuestra sociedad y respecto a los cuales la gente mantiene posturas muy diferentes. Nos interesa conocer cual es su propia posición respecto a cada uno de los temas, para lo cual junto a los distintos enunciados verá una escala de 9 puntos que va desde "muy a favor" a "muy en contra". Le agradeceríamos que marcara con una X el punto de la escala que a su juicio mejor representa su propia posición respecto a ese tema.

Estos datos son totalmente confidenciales y sólo serán utilizados para fines de investigación, manteniéndose siempre el anonimato. Para nosotros es de gran importancia su colaboración.

Por ejemplo:

MUY A FAVOR

MUY EN CONTRA

INSEMINACION ARTIFICIAL	1--2--3--4--5--6--7--8--9
-------------------------	---------------------------

Si su postura es muy a favor de la inseminación artificial debería colocar una X cerca del número 1. Si es totalmente contraria debería colocar la X cerca del número 9.

- | | |
|---|---------------------------|
| 1. LEGALIZACION DE LAS DROGAS DURAS | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 2. EUTANASIA | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 3. TELEVISION PRIVADA | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 4. LEGALIZACION DEL ABORTO | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 5. ENERGIA NUCLEAR | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 6. PLENA LIBERTAD SEXUAL | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 7. SERVICIO MILITAR VOLUNTARIO PARA AMBOS SEXOS | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 8. IGUALDAD TOTAL EN EL REPARTO DE TAREAS DOMESTICAS EN LA PAREJA | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 9. ALGUN TIPO DE CENSURA EN TELEVISION | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 10. IGUALDAD LABORAL TOTAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |

NOMBRE: _____
 EDAD: _____ SEXO: _____ FECHA: _____

APENDICE 6.- Instrucciones leídas a los sujetos participantes
en la condición experimental diada.

INSTRUCCIONES A LA DIADA (mujeres)

Este estudio trata sobre las diferencias que existen entre las personas en su manera de elaborar la defensa de un determinado punto de vista. Estamos, pues, interesados en conocer las diversas estrategias, estilos y técnicas que los individuos usan para convencer a otra persona en una discusión.

A continuación recibirás una hoja donde aparecen una serie de argumentos referentes a un tópico de discusión. Dichos argumentos han sido elaborados por una compañera de tu curso. Como verás, dicha compañera mantiene una postura opuesta, en líneas generales, a la que tu mantienes. A esa persona se le ha pedido que defienda su posición y los argumentos que se te presentan son el resultado de dicha defensa.

Tu tarea consiste en defender tu propio punto de vista, para lo cual deberás elaborar una serie de argumentos que lo justifiquen. Escribe dichos argumentos a fin de hacérselos llegar a tu oponente. Dispones de diez minutos, que es el tiempo que tu compañera ha empleado en elaborar sus argumentos. Pero si consideras necesario emplear más tiempo, dispones de él.

En orden a conseguir los objetivos de la investigación, procura mantener y desarrollar la posición contraria a la defendida por tu compañera. No se trata, pues, de llegar al "punto medio" en la opinión respecto a ese tópico de discusión, sino que ya que conocemos la defensa de una posición extrema, queremos conocer la defensa de la posición contraria. Procura, pues, mantenerte en tu postura.

Los argumentos de tu compañera se te presentan, simplemente, como referencia. Puedes proceder con ellos como mejor te parezca: Ir rebatiendo argumento por argumento, rebatirlos en general, fijarte solo en algunos de ellos, proponer una serie de argumentos de manera parecida a como ha hecho tu compañera (pero defendiendo tu postura), proponer una defensa global, desarrollar detenidamente un argumento, etc. Dispones de total libertad.

APENDICE 7.- Instrucciones leídas a los sujetos participantes
en la condición experimental grupo.

INSTRUCCIONES AL GRUPO (MUJERES)

Este estudio trata sobre las diferencias que existen entre los sexos en su manera de elaborar la defensa de un determinado punto de vista. Queremos profundizar en el conocimiento de las diferencias existentes entre hombres y mujeres en su estilo de discusión y en su estilo de toma de decisiones.

A continuación recibiréis una hoja donde aparecen una serie de argumentos referentes a un tópico de discusión. La primera parte de nuestro estudio ha mostrado que ambos sexos difieren en la opinión que mantienen respecto a dicho tema (concretamente se ha encontrado que los estudiantes varones de Psicología sostienen una postura opuesta, en líneas generales, a las estudiantes mujeres).

Los argumentos que se os presentan han sido elaborados por dos compañeros de vuestro curso. Como veréis, dichas personas mantienen, en líneas generales, una postura opuesta a la que vosotras mantenéis. A ellos se les ha pedido que defiendan su posición y los argumentos que se os presentan son el resultado de dicha defensa.

Vosotras dos habéis sido elegidas aleatoriamente dentro del grupo de mujeres que mantiene una misma opinión. Vuestra tarea consiste en defender vuestro punto de vista, para lo cual debéis elaborar una serie de argumentos que lo justifiquen. Escribid dichos argumentos a fin de hacérselos llegar a vuestros oponentes. Disponéis de diez minutos, que es el tiempo que vuestros compañeros han empleado en elaborar sus argumentos. Pero si considerais necesario emplear más tiempo, disponéis de él.

En orden a conseguir los objetivos de la investigación, procurad mantener y desarrollar la posición contraria a la defendida por vuestros compañeros. No se trata, pues, de llegar al "punto medio" en la opinión respecto a ese tópico de discusión, sino de que ya que conocemos la defensa de una posición extrema, queremos conocer la defensa de la posición contraria. Procurad, pues, manteneros en vuestra postura.

Los argumentos de vuestros compañeros se os presentan, simplemente, como referencia. Podéis proceder con ellos como mejor os parezca: Ir rebatiendo argumento por argumento, rebatirlos en general, fijaros solo en algunos de ellos, proponer una serie de argumentos de manera parecida a como han hecho vuestras compañeras (pero defendiendo vuestra postura), proponer una defensa global, desarrollar detenidamente un argumento, etc. Disponéis de total libertad.

No olvidéis que cuando estáis defendiendo vuestros propios puntos de vista, al defender posiciones en las que, en general, coinciden las personas de su sexo, en realidad estáis actuando como "representantes" de las mujeres, en oposición a los hombres.

APENDICE 8.- Cuaderno de respuestas de los sujetos
participantes en la condición experimental hombre - grupo.

A continuación, por favor, conteste a las siguientes preguntas y tareas. Es muy importante que no deje ninguna sin contestar.

1. Indique como se ve y se siente Vd. en este momento, y no según atributos y características que son en Vd. estables, sobre las siguientes características. Una puntuación de 1 indica "muy poco" y una puntuación de 9 "muchísimo".

- | | |
|---|---------------------------|
| 1. Actúa como un líder | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 2. Agresivo | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 3. Asertivo (con firmeza) | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 4. Atlético | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 5. Capaz de inspirar afecto | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 6. Con mucho tacto | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 7. Compasivo | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 8. De habla suave | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 9. Dispuesto a correr riesgos | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 10. Dominante | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 11. Enérgico | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 12. Femenino | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 13. Flexible, adaptable | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 14. Individualista | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 15. Imprevisible | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 16. Masculino | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 17. No emplea un lenguaje duro | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 18. Sensible a las necesidades de los demás | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 19. Solemne (serio) | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |
| 20. Tierno | 1--2--3--4--5--6--7--8--9 |

2. Indique, por favor, el agrado o simpatía que siente Vd. por sus oponentes (es decir, por aquellas compañeras que han mantenido un punto de vista distinto al suyo). Una puntuación de 1 indica que le agradan esas personas "muy poco" y una puntuación de 9 que le agradan "muchísimo".

1--2--3--4--5--6--7--8--9

3. Cómo se siente Vd. respecto a sí mismo en este momento? Una puntuación de 1 indica que se siente "muy positivamente" y una puntuación de 9 que se siente "muy negativamente".

1--2--3--4--5--6--7--8--9

4. Indique el grado en el cual Vd. considera que sus oponentes han actuado como lo haría una mujer "típica" en la sesión

Ahora indique, por favor, sobre las siguientes características conductuales, como se siente Vd. en esa situación de interacción. Una puntuación de 1 indica "muy poco" y una puntuación de 9 "muy mucho".

SUBIR O BAJAR DE CLASE CON COMPAÑERAS

1. Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9
2. Agresivo	1--2--3--4--5--6--7--8--9
3. Asertivo (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
4. Atlético	1--2--3--4--5--6--7--8--9
5. Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
6. Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
7. Compasivo	1--2--3--4--5--6--7--8--9
8. De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9
9. Dispuesto a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9
10. Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9
11. Enérgico	1--2--3--4--5--6--7--8--9
12. Femenino	1--2--3--4--5--6--7--8--9
13. Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9
14. Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9
15. Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9
16. Masculino	1--2--3--4--5--6--7--8--9
17. No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
18. Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
19. Solemne (serio)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
20. Tierno	1--2--3--4--5--6--7--8--9

3 interacción: RELACION EN CLASE CON COMPAÑERAS

1. Actúo como lo haría una persona de mi sexo	+++++	+Actúo de manera diferente a como lo haría una persona de mi sexo
2. Me expreso tal y como soy	+++++	+No me expreso tal y como soy
3. Me siento tratado como persona	+++++	+No me siento tratado como persona
4. Me siento discriminado	+++++	+No me siento discriminado
5. Libre	+++++	+Coaccionado
6. Interesante	+++++	+Aburrido
7. Activo	+++++	+Pasivo
8. Competitivo	+++++	+Cooperativo
9. Frustrante	+++++	+Enriquecedor
10. Agradable	+++++	+Desagradable
11. Superficial	+++++	+Intenso
12. Tenso	+++++	+Relajado
13. Intimo	+++++	+No íntimo
14. Sé como comportarme	+++++	+No sé como comportarme
15. Correspondido	+++++	+No correspondido

Ahora indique, por favor, sobre las siguientes características conductuales, como se siente Vd. en esa situación de interacción. Una puntuación de 1 indica "un poco" y una puntuación de 9 "muchísimo".

RELACION EN CLASE CON COMPAÑERAS

1. Actúa como un líder	1--2--3--4--5--6--7--8--9
2. Agresivo	1--2--3--4--5--6--7--8--9
3. Asertivo (con firmeza)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
4. Atlético	1--2--3--4--5--6--7--8--9
5. Capaz de inspirar afecto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
6. Con mucho tacto	1--2--3--4--5--6--7--8--9
7. Compasivo	1--2--3--4--5--6--7--8--9
8. De habla suave	1--2--3--4--5--6--7--8--9
9. Dispuesto a correr riesgos	1--2--3--4--5--6--7--8--9
10. Dominante	1--2--3--4--5--6--7--8--9
11. Enérgico	1--2--3--4--5--6--7--8--9
12. Femenino	1--2--3--4--5--6--7--8--9
13. Flexible, adaptable	1--2--3--4--5--6--7--8--9
14. Individualista	1--2--3--4--5--6--7--8--9
15. Imprevisible	1--2--3--4--5--6--7--8--9
16. Masculino	1--2--3--4--5--6--7--8--9
17. No emplea un lenguaje duro	1--2--3--4--5--6--7--8--9
18. Sensible a las necesidades de los demás	1--2--3--4--5--6--7--8--9
19. Solemne (serio)	1--2--3--4--5--6--7--8--9
20. Tierno	1--2--3--4--5--6--7--8--9

6. Seguidamente verá un cuestionario donde se le pide que se defina Vd. a sí mismo en una serie de características de personalidad. Por favor, indique en una escala de 1 a 7 cuán de verdaderas cree que son esas características en relación con su personalidad.

Por ejemplo: "Agresiva", ponga en la casilla el número

1. Si es verdad que nunca o casi nunca es usted una persona agresiva.
2. Si es verdad que generalmente no es Vd. una persona agresiva.
3. Si es verdad que a veces, pero no frecuentemente, es Vd. una persona agresiva.
4. Si es verdad que a veces es Vd. una persona agresiva.
5. Si es verdad que a menudo es Vd. una persona agresiva.
6. Si es verdad que generalmente es Vd. una persona agresiva.
7. Si es verdad que siempre o casi siempre es Vd. una persona agresiva.

Así, si Vd. siente que es verdad que es una persona agresiva a veces, pero no frecuentemente, ponga en la casilla el número 3.

Por último se le presentará una tarea cuyo objetivo es diagnosticar las diferencias que existen entre las personas en su estilo de toma de decisiones. Estas diferencias están relacionadas con las diferencias que existen en el estilo de discusión.

El cuadernillo está compuesto por 12 hojas, en cada una de las cuales hay una matriz. Su tarea consiste en elegir, rodeando con un círculo, aquella fracción que a su juicio mejor represente el reparto de puntos que Vd. haría entre los dos sujetos que aparecen en la matriz. Además de elegir una fracción, debe escribirla en la parte inferior de la hoja, en orden a confirmar su elección.

Los sujetos cuyo número de código empieza por 1 son hombres (sus compañeros de curso) y los que comienzan por 2 son mujeres (compañeras de su curso). Los códigos representan a individuos que están participando en el experimento, pero ningún código corresponde a sus oponentes en la sesión experimental, ni a Vd. mismo, ni a su compañero en la sesión experimental.